

El Legado de Michelle Bachelet



Las elecciones son una batalla por el futuro



Los brotes verdes de la reactivación económica



- Observatorio regional:**
- Proyecciones de las elecciones legislativas en la Argentina
 - La elección presidencial en Uruguay
 - Alan García y las relaciones vecinales



Editorial	1
Coyuntura	2
<i>Marcelo Contreras N.</i>	
Economía	5
<i>Hernán Frigollet</i>	
El legado de Michelle Bachelet	10
Los primeros tres años del desquite de García	16
Las elecciones uruguayas de 2009	19
<i>Agustín Canzani</i>	
Dramático cambio en las relaciones de fuerza política en Argentina	22
<i>Edgardo Mocca</i>	



FUNDACION CHILE 21

Presidentes Honorarios

Ricardo Lagos

Carlos Ominami

Francisco Vidal

Directora Ejecutiva

María de los Ángeles Fernández

Director Ejecutivo Adjunto

Jorge Leiva

Dirección

Compañía 1085, piso 12

Fono: 6991700

Fax: 6735296

Email: chile21@chile21.cl

Web: www.chile21.cl

FORO Chile 21

Editora

Ximena Gattas

Director y Representante

Legal

Marcelo Contreras

Diseño

Mónica Poblete

Impresión

ATG Impresores

Las relaciones vecinales

Los temores expresados por el Presidente de Bolivia, Evo Morales, respecto de la posibilidad de que en la próxima elección presidencial se imponga la derecha, en sus palabras, “los pinochetistas”, constituyen, sin duda, una ingerencia indebida en los asuntos internos de nuestro país, pero claramente teniendo a la vista el exacerbado nacionalismo que ha caracterizado a los sectores conservadores en nuestro país, es una preocupación legítima, que afectaría gravemente las incipientes relaciones de confianza que se han ido tejiendo, pacientemente, entre ambos países en la última década.

En la memoria aún está fresca la consigna lavinista del “adiós América Latina”, que se sostenía en que Chile era una buena casa, situada en un mal barrio y que su destino era integrarse a las economías desarrolladas, desentendiéndose de lo que pudiera pasar en la región.

La única diplomacia que la derecha valora es la diplomacia comercial. Aquella que permite liberar aranceles y abrir mercados a nuestras exportaciones, reduciendo el tema de la seguridad nacional sólo a la capacidad disuasiva de nuestras FF.AA., menospreciando sus dimensiones propias y esencialmente políticas, que apuntan a superar los traumas del pasado, privilegiando relaciones de cooperación política e integración económica, física y energética con los países vecinos de la región.

La relación vecinal de Chile no ha sido históricamente fácil, como no lo ha sido cicatrizar las profundas heridas y agravios dejados por la guerra del pacífico, que enfrentó a Chile con Perú y Bolivia en el siglo 19. Las propias relaciones con la Argentina han pasado por momentos extremadamente tensos, que tuvieron a nuestros países al borde de una guerra, solo evitada a través de una mediación papal.

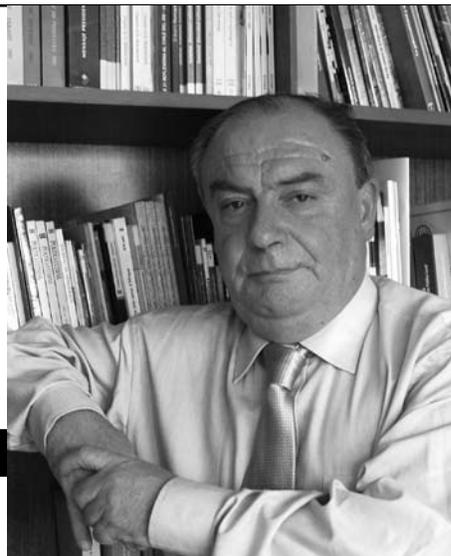
La reciente denuncia de espionaje de miembros de la armada peruana hacia nuestras FF.AA., cuya autoría y responsabilidad no recae en el actual gobierno, constituye un episodio más de desaciertos y torpezas que han marcado las relaciones entre ambas naciones. Su reciente demanda de delimitación de fronteras marítimas en el tribunal de la Haya bien pudiera agregarse a esa lista, de la misma manera como ellos entienden el proceso de adquisición de material bélico por parte de nuestro país.

Al igual como lo hace Chile, aún el Perú mantiene como hipótesis de conflicto bélico una agresión por nuestra parte y lo propio se podría afirmar respecto de nuestros otros vecinos. Las relaciones de confianza que Chile debe generar con todos y cada uno de ellos debieran no tan sólo apuntar a debilitar estas hipótesis, sino a trabajar decididamente por resolver todos y cada uno de los temas pendientes, generando procesos de mayor cooperación en el plano económico, político y cultural.

Con toda razón el ministro de Defensa sostuvo que las relaciones con Bolivia pasan por su mejor momento en la historia, pero debe asumirse que aún tienen un largo camino por delante para resolver adecuadamente la llamada agenda de 13 puntos que actualmente se mantiene. Más fácil que escalar un conflicto a todas luces artificial, es que el propio candidato de la derecha y los partidos que lo apoyan expliciten sus definiciones sobre política exterior, incluyendo la vecinal y el criterio que utilizarán sobre la propia prioridad en América Latina, que ha definido el actual gobierno.

Las Elecciones son una Batalla por el Futuro

Marcelo Contreras N., Director Revista Foro Chile 21



Toda campaña política contiene elementos de confrontación y descalificación de los adversarios. No por nada se trata de una disputa electoral y ello no configura necesariamente una “campaña sucia”, como lo ha denunciado el candidato de la derecha, a propósito de las imputaciones que hiciera la ex ministra del régimen militar y que involucran a José Piñera, acusándolo de intervenir en favor de su hermano Sebastián para que eludiera la acción de la justicia en el bullado caso del Banco de Talca, entidad que se precipitó a la quiebra por manejos irregulares de sus administradores. El tema de fondo no es si Piñera esquivó la acción de la justicia a la espera del veredicto del máximo tribunal, lo esencial es que debe responder de una trama fraudulenta en la gestión de un banco, en medio de una crisis financiera, en donde como ejecutivo creó empresas de papel, de propiedad de los propios controladores del banco, entre ellos el propio Piñera, entregando créditos que excedían los límites legales, sin ningún tipo de garantías, para comprar acciones del mismo banco, de modo de capitalizarlo.

Los ciudadanos tienen el derecho a exigir, en aras de la coherencia entre lo que se predica y lo que se practica, que el candidato de la derecha, que aspira dirigir los destinos del país, aclare los hechos en que se vio involucrado, así como en el llamado caso “chispas”, en donde negoció la venta de sus acciones preferentes -al igual que los controladores de Enersis- a precios muy superiores al que obtuvieron los accionistas minoritarios. O el uso de información privilegiada en la compra de acciones de Lan Chile. De la misma manera como el comando de Sebastián Piñera ha exigido que el candidato

del oficialismo aclare un indulto concedido por Eduardo Frei en su pasada administración, a una persona involucrada en el narcotráfico.

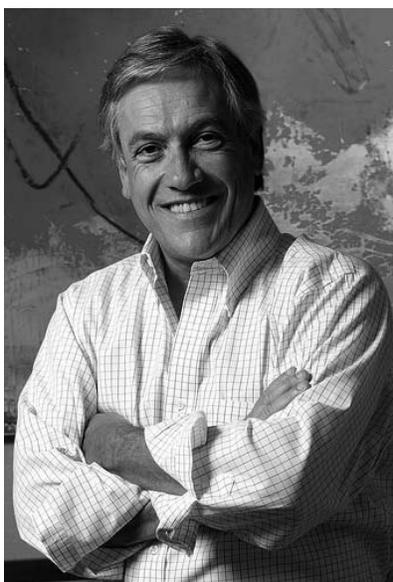
Eso es una regla de la democracia, en donde los postulantes a cargos de elección popular aceptan someterse al escrutinio público. Otra cosa muy distinta es la campaña sucia o las verdaderas campañas del terror, en donde la derecha tiene tanta experiencia. Como la que montaron en contra de Eduardo Frei Montalva en 1964, acusándolo de ser el “Kerensky chileno”, que pavimentaría el camino al comunismo. O en contra de Salvador Allende, que le arrebató los hijos a sus madres para llevarlos a la Unión Soviética. La feroz campaña del terror durante el plebiscito de 1988, cuando identificaron la opción por el NO con el caos. La instrumentalización de la ex esposa enferma de Ricardo Lagos para denostarlo en el terreno personal o la brutal descalificación personal hacia Michelle Bachelet en la pasada campaña presidencial.

Lo único lamentable es que esta confrontación no alcance aún al terreno de las ideas y propuestas de futuro o un debate equilibrado acerca del balance de las administraciones concertacionistas, el legado que dejará al país el actual gobierno y la necesidad de proyectarlo en el tiempo. Así como los ciudadanos tienen el derecho de escrutar en la trayectoria política y personal de los candidatos, así también tienen el derecho a conocer qué proponen al país, en qué se diferencian sus propuestas de futuro, cuál es la filosofía que las inspira y determinar qué capacidad tienen de cumplir sus promesas



de campaña, de mantener la paz social y asegurar la gobernabilidad futura del país.

Las campañas de desgaste de los adversarios, las descalificaciones y victimizaciones o una verdadera campaña sucia o del terror, como las que ha montado la derecha en el pasado, tienen un efecto muy limitado para ganar una elección, como lo prueba la victoria de Eduardo Frei Montalva en 1964, Salvador Allende en 1970, el triunfo del No en el plebiscito de 1988, así como la elección de Patricio Aylwin, Eduardo Frei, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, en forma sucesiva.



Los ciudadanos votan por proyectos de futuro. Votan por grandes ideas fuerza. Por liderazgos confiables. Tradicionalmente se afirma que la derecha es mejor a la hora de crear riqueza y que la izquierda es mejor distribuyéndola. Pero, en verdad, la derecha no sólo es buena a la hora de crear la riqueza, sino también para apropiársela y para traspasar sus pérdidas al Estado, como ha quedado de manifiesto en la reciente crisis internacional. En estos últimos 20 años de gobiernos concertacionistas el país creció en promedio el doble de lo que creciera durante los 17 años de régimen militar, multiplicando por 2,5 veces el ingreso bruto del país, manteniendo un importante superávit fiscal y logrando reducir la pobreza a menos de un tercio, con mejoría de todos y cada uno de sus indicadores sociales, desarrollando un

sistema integral de protección social. Todo ello representa un enorme activo para el candidato que representa la continuidad, pero Eduardo Frei no puede aspirar tan solo a representar el mero continuismo, pese a que el actual gobierno está en el pick de su popularidad y la Presidenta supera el 70% de apoyo a su gestión. Un apoyo que no se traspasa mecánicamente a su alternativa de sucesión. Las elecciones son una batalla por el futuro y hoy los ciudadanos quieren saber qué pueden esperar de un nuevo gobierno de Eduardo Frei.

Hoy el país enfrenta una elección presidencial con un candidato único de la derecha, en tanto que las fuerzas progresistas se presentan divididas. Tanto la candidatura de Jorge Arrate como la de Alejandro Navarro representan un quiebre en el PS, de la misma manera como la candidatura de Adolfo Zaldívar representa un quiebre de la DC, mientras que la alternativa de Marco Enríquez Ominami no sólo representa una rebelión en contra de las élites, sino también representa un quiebre en la Concertación, por más que su candidatura aspire a una transversalidad, que canalice el descontento no sólo de sus huestes, sino además de un sector de la derecha que no se siente representada por Piñera.

Y tal como lo ha reconocido Eugenio Tironi, Enríquez Ominami es un candidato más competitivo de lo que estuvieron dispuestos a reconocer inicialmente. Si el 13% que marcó en la última encuesta del CEP representa un piso y no el techo de su respaldo, aumentan los riesgos de que, finalmente, se imponga Sebastián Piñera en el incierto escenario de segunda vuelta. Una ventaja de más de diez puntos porcentuales en primera ronda, fuera de concederle la legitimidad de la primera mayoría relativa al candidato de oposición, es muy difícil de remontar en segunda vuelta. Aún en la eventualidad que dos tercios del electorado de Marco Enríquez decidiera votar por Frei en segunda ronda, como señalan algunas encuestas, en esa hipotética eventualidad que lograra dejar fuera a Frei de la segunda vuelta, las probabilidades que el electorado





concertacionista se volcara masivamente hacia Marco Enríquez son más que discutibles.

Más de alguien entre los sectores progresistas ha planteado un pacto de apoyo recíproco de segunda vuelta, que tendría como corolario un pacto parlamentario de carácter instrumental, que aseguraría una clara mayoría parlamentaria para los sectores no conservadores pero, en verdad, cuesta imaginar un acuerdo político de esa envergadura a cuatro meses de la elección. Básicamente porque no existen los consensos esenciales sobre los cuales fundarlo y porque resultaría punto menos que imposible conciliar los distintos intereses partidarios en un mismo pacto.

Las afirmaciones de Roberto Méndez, director de Adimark, acerca que en sus mediciones el candidato oficialista marcaba un empate técnico con Marco Enríquez Ominami, proyectando más de una duda acerca de las posibilidades de Eduardo Frei de pasar a una segunda vuelta, incrementaron el nerviosismo en la Concertación y el propio comando de campaña, reforzando las presiones por un rediseño de la campaña, tanto respecto de su orientación como en la configuración de su comando.

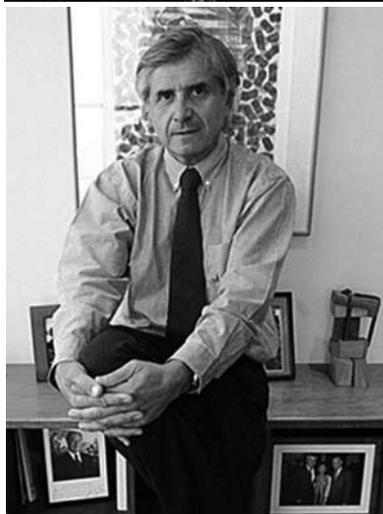
Los dardos tienden a centrarse en Pablo Halpern y Eugenio Tironi, sindicados como responsables de la estrategia comunicacional, acusados de querer tomar distancias de los desacreditados partidos políticos y evitar todo riesgo mediático al candidato, ajeno a los problemas políticos

de su propia coalición. Una estrategia que diera buenos resultados en la anterior campaña presidencial de Eduardo Frei, cuando entraba como favorito, sin competencia seria de la derecha, pero de dudosa eficacia cuando aspira a su reelección y no tiene el favoritismo en las encuestas.

Hoy, a cuatro meses de la elección presidencial, Eduardo Frei deberá asumir inevitablemente mayores riesgos, no sólo para ejercer un liderazgo efectivo que pueda ordenar a su coalición, sino para encarnar una opción de futuro, que se diferencie nítidamente de lo que representa el candidato de la derecha y compita con el candidato alternativo por la idea del cambio, en un sentido progresista, frente al electorado de centro izquierda, mayoritario en el país.

Eduardo Frei se ha asumido como un puente entre las viejas y las nuevas generaciones, pero ese puente es de doble vía y requiere conectar la experiencia y sabiduría del activo concertacionista con los liderazgos emergentes y las nuevas generaciones. Una síntesis que debe plasmarse en un renovado comando de campaña, que incorpore las diversas visiones y sensibilidades de su coalición y los sectores independientes.

Más allá de las disputas por cupos, que una vez más la Concertación ha zanjado razonablemente cuarenta y cinco días antes del plazo legal, el reclamo por la no incorporación del PRSD en el comando de campaña apunta a un tema muy sensible de la relación entre el candidato presidencial y la coalición oficialista. Es verdad que los partidos políticos, particularmente los oficialistas, enfrentan una severa crisis interna, con un claro proceso de deterioro, desgaste y descrédito frente a la opinión pública, pero siguen constituyendo un valioso e imprescindible activo en cualquier contienda electoral. La responsabilidad de quien aspira liderar el conglomerado y representarlo en la actual contienda presidencial es cohesionar a su coalición y ponerla tras su postulación, asumiendo que el traumático proceso que terminó en su nominación ha implicado severos costos para el oficialismo y que vastos sectores de su militancia no acaban de sentirse representados por el candidato.



Coyuntura Económica y Perspectivas de Corto Plazo

Momento Álgido del Ciclo Recesivo ha Pasado

Hernán Frigollet, Gerente General de Aserta S.A.

- **Marcado repunte del precio del cobre y entrada en producción de nuevos yacimientos pueden generar un repunte más vigoroso.**
- **Sin embargo, la disminución de la tasa de desempleo requiere de un crecimiento económico superior al 4%, esperable solo el segundo semestre de 2010**

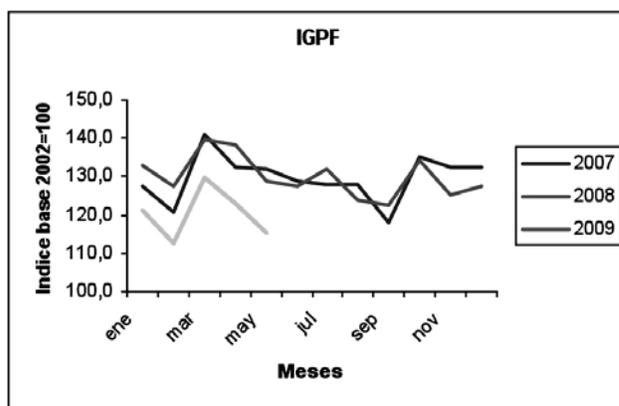
La contracción de la actividad del segundo trimestre marcará el momento más álgido de este año recesivo para la economía chilena. Mayo marcó una caída de 4,4% del IMACEC, con lo cual el segundo trimestre registrará, con seguridad, una disminución del PIB Trimestral que superará el 3,5%. Desde la perspectiva sectorial, destaca la frágil demanda que afecta a los sectores transables, debido a la marcada recesión observada en los principales mercados de exportación que se combina además con una débil demanda interna, en especial del gasto de inversión. La cuantificación del crecimiento de los primeros cinco meses del año muestra una caída de 3,1%, y es muy probable que al cierre del semestre la contracción sea de 3,2%.

Así, en el año es probable que la contracción del PIB se situará entre 1,6 y 2%, con lo cual queda claro que el impacto mayor se habría manifestado en la contracción del segundo trimestre, y la lectura de los indicadores generará menores tensiones en el tercero con tasas negativas pero con tendencia a la baja, y en el cuarto trimestre habrá indicios de una recuperación estadística y los indicadores se irán alejando de la zona roja.

Los Sectores Productivos

La contracción ha afectado con fuerza a la industria manufacturera, que ha reducido en mayo más de 10% su producción según el indicador del INE, y más de 15% según la SOFOFA.

Desde la perspectiva de la producción, el nivel de la actividad manufacturera está muy por debajo de lo que acontecía en 2007 y 2008, y sólo en el cierre del tercer trimestre podrá reflejarse una cierta recuperación del índice de producción. Las ventas manufactureras explican el significativo ajuste que se observa en la producción, que se explica por una

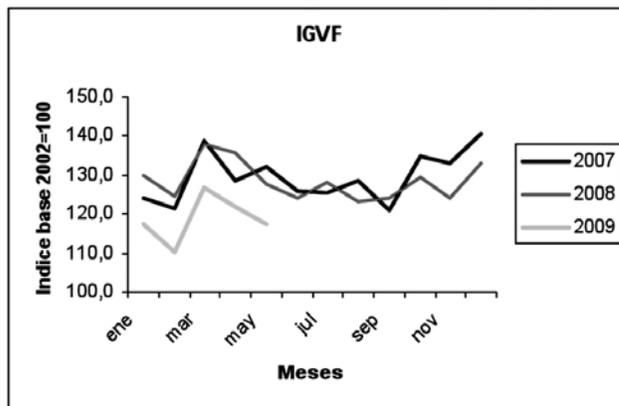


Fuente: Índice General de Producción Física, INE

acumulación de existencias relativamente fuerte en el primer trimestre, y que se ha refrendado entonces en los ajustes a la producción en el segundo trimestre.

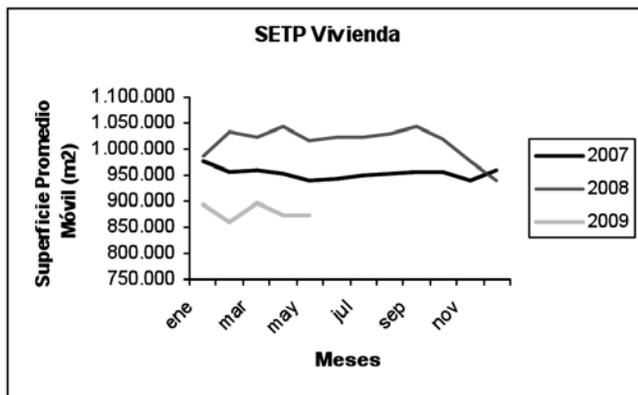
Sin embargo, la evolución de las ventas en el contexto del año pasado, provocará que la recuperación de los indicadores anticipe el repunte en la producción, y es muy probable que las ventas comiencen a repuntar en el tercer trimestre del año.

Por el lado de la construcción, la caída del INACON, elaborado



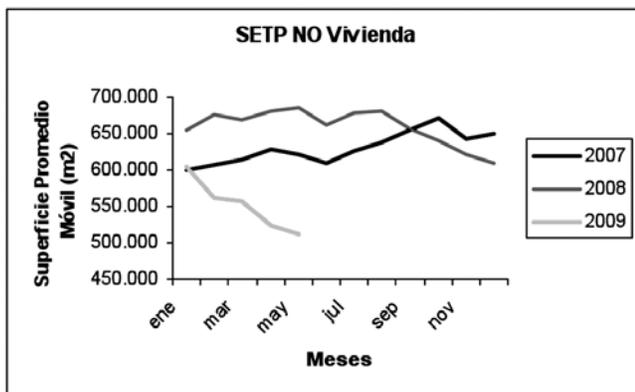
Fuente: Índice General de Venta Física, INE

por la Cámara Chilena de la Construcción en más de 8%, confirma lo que se aprecia en los permisos de edificación para fines habitacionales. Desde la perspectiva de tendencia, pareciera que la edificación habitacional se estabilizó en un nivel cercano a los 900.000 metros cuadrados anuales, con lo cual existe grandes posibilidades de un cierre de año con indicadores de variación más moderados.



Fuente: Superficie Edificada Autorizada Total País, INE

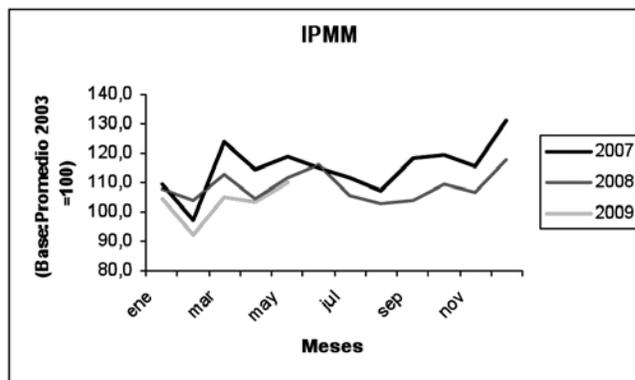
El otro componente de la edificación, para fines no habitacionales muestra una clara tendencia a la baja, que aún no permite visualizar una recuperación, que se agrava por un stock de oficinas que no se reduce y mientras ello no ocurra



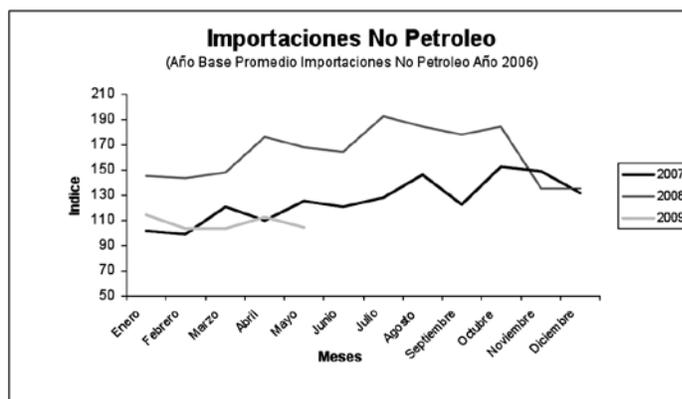
Fuente: Superficie Edificada Autorizada Total País, INE

es difícil pronosticar tasas de variación menos contractivas. La producción de exportables, condicionada fuertemente por lo que ocurre con la producción minera es sin duda el sector productivo que podría apuntalar la recuperación del cuarto trimestre del año.

El repunte marcado del precio del cobre en los mercados internacionales, y la entrada en producción de nuevos yacimientos pueden generar un repunte más vigoroso a partir de julio, cuando el año pasado se evidenció una caída en la producción.



Fuente: Índice de Producción de la Minería Metálica, INE



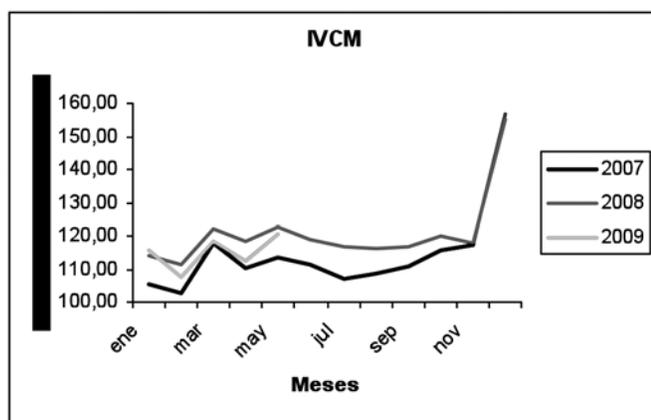
Fuente: Elaboración propia según datos del Banco Central de Chile

Así, la contracción de la oferta de transables se ve reflejada en la producción sectorial de productos destinados a la exportación y al mercado interno. La demanda interna, derivada del consumo y de la inversión tiene además un impacto importante en la oferta importada.

La caída de las importaciones de bienes, excluyendo petróleo y combustibles, es abrupta, superior al 30% en volumen, explicada fundamentalmente por una menor internación de bienes de consumo, especialmente durables, y de capital. Los actuales niveles de importación son compatibles con los del primer trimestre de 2007, lejos aún de los del año pasado.

Esta contracción de la producción de transables, que también se verifica en las importaciones de bienes, son los factores que explican una disminución de la oferta en el mercado local que se ajusta a una demanda interna en declinación. Este comportamiento de la oferta global de bienes se transfiere directamente hacia la esfera de la producción de servicios.

La menor oferta de transables genera un entorno contractivo para la intermediación comercial, en términos de volúmenes así como de reducción de márgenes, y así mismo, se genera un impacto recesivo sobre la logística de distribución. Por el lado de los servicios, el entorno también es desfavorable en



Fuente: Índice de Ventas de Comercio al por Menor, INE

el ámbito de los servicios empresariales e inmobiliarios.

Los indicadores de venta del comercio se han mantenido levemente sobre los de 2007, pero marcadamente por debajo de los observados en el primer semestre del año pasado. Sin embargo, la desaceleración de las ventas del tercer trimestre de 2008 permite esperar una recuperación del retail hacia fin de este año.

Las Perspectivas de Corto Plazo

La evolución más reciente indicaría que el momento álgido del ciclo recesivo ya ha pasado, y en la medida que se avance en la estimación y resultados del tercer trimestre es esperable que los resultados en términos de actividad vayan mejorando.

Podríamos hablar de tres fases en el ciclo económico global y sectorial:

- Una primera fase caracterizada por la de decantación de la contracción monetaria iniciada por el Banco Central en la actividad, que se ve agravada con la irrupción de la crisis internacional a partir de septiembre del año pasado. El cierre de 2008, insinuaba en los indicadores mensuales y trimestrales de actividad que Chile no escaparía de la recesión mundial.
- Una segunda fase, en la que se confirma la materialización del cuadro recesivo, con indicadores globales y sectoriales con variaciones negativas durante el primer semestre de este año. La caída del PIB en el primer trimestre de 2,1%, y cercana a 4% en el segundo, mostraran una contracción de 3,2% en el primer semestre.

- La tercera fase, se caracterizará por una recuperación estadística, en la que mejorarán los resultados sectoriales y globales, especialmente en el cuarto trimestre de este año. En la medida que el entorno internacional también vaya entregando señales alentadoras, y se activen proyectos de inversión privados, generarán las bases para una recuperación efectiva en el segundo trimestre de 2010.

Así, la estimación para el año en materia de crecimiento se sitúa en un intervalo de caída en el valor del PIB real entre 1,6 a 2%, como resultado de un primer semestre recesivo, y una recuperación estadística en el cuarto trimestre, que se prolongaría hasta el segundo trimestre de 2010. Por lo tanto, sería sólo a partir de julio de 2010 que la economía registraría crecimiento efectivo, cuando se verifique un incremento del PIB Real per cápita, y que además la tasa de desempleo empiece a retroceder de manera sostenida. El crecimiento efectivo requiere de la convergencia de tres fenómenos: recuperación de la inversión privada, en ámbitos de la minería y de la energía al menos; recuperación del gasto de consumo y reactivación hipotecaria; y revitalización de las exportaciones no mineras. Políticas económicas más alineadas con el estímulo de la demanda interna, con señales de corto plazo claras y precisas, son necesarias para disminuir la incertidumbre predominante en la confianza de consumidores y empresarios.

La evolución de los precios del primer semestre, con una inflación acumulada al mes de junio negativa, y por ello con elevadas probabilidades de IPC a diciembre por debajo del 3%, ratifica la contracción de la demanda interna. Nuevamente se hacen presentes los factores de riesgo inflacionario derivado de una política de precios energéticos inexistente, que complica aún más la posición competitiva en el mercado interno y en el sector exportador, y agravada, por cierto, por el incomprensible manejo del tema cambiario por parte de Hacienda y del Banco Central.

La recuperación efectiva de la economía mundial también será lenta, lo cual combinado con un escenario de pérdida de competitividad precio de los productores dificultará aún más la aceleración del crecimiento de la economía chilena. La disminución de la tasa de desempleo a niveles previos a la crisis internacional requiere de un crecimiento económico que supere el 4%, el cual no se lograría sino que hasta el segundo semestre de 2010, lo cual retardaría hasta fines de 2011 o inicios de 2012 la convergencia de la tasa de desempleo al 7% nuevamente.

Cuatro Pilares para una Política Energética de Largo Plazo

Enrique Dávila, Presidente del Directorio Fundación Chile²¹

- **Chile carece de una política de Estado, que responda a la creciente escasez y mayores precios, a una mayor severidad en políticas de sustentabilidad ambiental para reducir los gases de efecto invernadero y que responda a una necesaria visión regional para enfrentar este desafío.**
- **La economía chilena depende fuertemente del petróleo para crecer en forma sostenida, mientras no surjan fuentes energéticas alternativas, como la energía nuclear.**

Los crecientes esfuerzos que se despliegan en Chile para diversificar la matriz energética son convergentes, esfuerzos que también se observan en el plano de la protección del medio ambiente, situación que implica un doble esfuerzo que, inevitablemente, tiende a encarecer los costos de los proyectos y, en la práctica, actúa como barrera de entrada para impulsar iniciativas productivas, cualquiera sea, porque todas requieren de insumos energéticos.

Pero lo importante es que tales esfuerzos se están realizando y gracias a ellos el país continúa avanzando hacia el desarrollo sustentable.

Aunque la llamada Ley Corta eléctrica II incluye una serie de incentivos para el desarrollo de las fuentes de energía renovables no convencionales (ERNC), y que gracias a esta normativa han surgido diversos proyectos energéticos, particularmente en los ámbitos de las energías solar y eólica, en la geotermia y las pequeñas centrales hidroeléctricas de pasada, también es cierto que en los últimos años se han multiplicado los proyectos de centrales termoeléctricas a carbón, un combustible que, históricamente, se masificó durante la primera revolución industrial y que por lo mismo



hasta hoy es cuestionado como fuente de energía limpia, dado que en este otro momento histórico se privilegia la sustentabilidad ambiental.

Tan controvertido como el carbón sigue siendo el uso del petróleo y sus derivados. Este hidrocarburo, junto con el carbón y el gas natural, cargan el estigma de ser los principales responsables de la generación de gases de efecto invernadero (CO₂), que provocan el fenómeno del calentamiento global.

Sin embargo, hoy por hoy el petróleo sigue representando casi la mitad de la matriz energética nacional y la mayoría de las estimaciones de los expertos sostienen que seguirá en este status al menos hasta 2030.

Un reciente estudio del gobierno, encargado a la Universidad de Chile, sostiene que el consumo de energía en el país se expandirá a una tasa promedio de 5,4% anual de aquí al 2030. En este periodo de 20 años, el consumo total de energía pasará de 279.097 a 826.481 tetracalorías anuales, donde el petróleo y sus derivados seguirán a la cabeza del ranking de fuentes de suministro, con el 56,3% de la matriz energética.

La buena noticia de este estudio es que el carbón mineral perderá peso relativo en la matriz energética nacional, bajando de una participación en ésta de 1,8% en 2009, a 0,71% en 2030; en tanto que la leña también reducirá su presencia en consumo total, de 16,7 a 11,0% en las próximas dos décadas. Simultáneamente, el gas natural también bajaría su participación en la matriz energética chilena, del actual 4,6 %, a 1,5% en 2030. Esto último, no obstante que en este periodo ingresaría al sistema el suministro de la planta de gas natural licuado (GNL) de Quintero, con un volumen aproximado de 18 millones de metros cúbicos al día.

Dependencia del petróleo

Una de las razones que explican la persistentemente alta participación del petróleo y sus derivados en nuestra matriz energética en las dos décadas siguientes es el alto consumo que se prevé en los sectores industria y transporte, los cuales se expandirán en 2,5 y 4,7 veces, respectivamente, constituyéndose en los dos motores del consumo de energía

en nuestro país.

Por lo tanto, la economía chilena seguirá dependiendo fuertemente del petróleo para crecer en forma sostenida, siempre y cuando -en el intertanto- no surjan otras fuentes alternativas, como la energía nuclear. Para que ésta asuma algún protagonismo en la matriz energética nacional, tendría que adoptarse una rápida decisión política, a más tardar el próximo año, de modo que en este lapso madure algún proyecto de cierta envergadura.

Lo que ocurra con el petróleo es y seguirá siendo clave para el país por los próximos 20 ó 30 años. En función de ello - hoy dependemos totalmente del exterior- debemos continuar buscando suministros alternativos, siendo la meta contar con alguna certidumbre de abastecimiento en lo posible seguro y autónomo, pero indefectiblemente diversificado. Para un país como Chile, que carece de yacimientos de petróleo y gas importantes, la política energética debe estar cimentada sobre las sólidas bases de la diversidad de fuentes de suministro.

Una nueva política energética tiene que considerar las experiencias del pasado reciente y los retos del futuro próximo que da cuenta de dos factores claves: 1) creciente escasez y por lo tanto mayores precios del petróleo en el mediano y largo plazos; y 2) la mayor severidad con que los gobiernos y las sociedades en su conjunto tratarán de imponer las políticas de sustentabilidad ambiental, para avanzar en el desafío de reducir los gases de efecto invernadero. Con este propósito no sería extraño que dentro de algunos años se propusieran y se aplicaran restricciones locales y globales al uso de combustibles fósiles, incluyendo tributos y/o medidas compensatorias en favor del incentivo de combustibles menos perjudiciales para el ambiente. Indudablemente, acciones de este tipo harían más oneroso el desarrollo de actividades productivas convencionales y obligarían a invertir en tecnologías más eficientes desde el punto de vista del uso de la energía.

En el caso particular de Chile, el desafío es doblemente mayor porque si bien es cierto en los últimos años ha aprendido la dura lección de ser un país dependiente de fuentes de energía externas, estimamos que aún carece de una política de Estado, de largo plazo para responder a los dos factores claves ya señalados y también a uno adicional que se relaciona con la necesaria visión regional para enfrentar el desafío energético.

Es razonable que después de la triste y sorpresiva experiencia que tuvimos los chilenos con los cortes de gas natural argentino, que comenzaron en mayo de 2004 y continuaron haciéndose crónicos hasta estos días, poco confiamos en una cooperación energética regional. Hoy no es posible imaginar que el país trasandino vuelva a ser un proveedor seguro de energía en el futuro.

Aprendizaje y pragmatismo

Pero esta lección hay que asumirla en su dimensión más pragmática que sentimental o chauvinista, y nos indica que no cabe volver a depender críticamente de un solo proveedor para un tipo de producto. Pero ello no nos debiera inhibir

para que en el futuro buscáramos nuevos acuerdos con éste u otros vecinos para responder al desafío de la diversificación. En este sentido, el reciente acuerdo de la Presidenta Bachelet con su par paraguayo Fernando Lugo, para comprar energía hidroeléctrica producida en el vecino país, mediante un complejo mecanismo de swap, que incluye la participación de transportadores argentinos, es un paso realista hacia el objetivo de la cooperación energética regional

Así como los europeos proyectan construir un nuevo gasoducto a través de Turquía y así dejar de depender totalmente del suministro que les venden los rusos, por qué no podríamos contar en esta parte del mundo con redes alternativas de suministro de gas o de electricidad, atendiendo con ello al objetivo de la diversificación? Los

países de Europa occidental optaron por esta solución luego que también padecieron el riesgo de los cortes desde Rusia, debido a conflictos de intereses político-empresariales.

Estas y otras experiencias enseñan que los pilares en que descansa una estrategia energética de largo plazo, que entre otras cosas busque reforzar la seguridad energética de un país como Chile, con insuficientes fuentes convencionales de energía primaria, son sólo cuatro, como las patas de una mesa: 1) diversificación de las fuentes de suministro; 2) autonomía en la gestión de la infraestructura en que descansa la industria energética; 3) políticas de estímulos para el desarrollo de las ERNC; y 4) política de precios y tarifas de mercado, para incentivar las inversiones en nuevas fuentes de abastecimiento.

El desafío en el corto plazo es poner en práctica estos objetivos de política energética.



El Legado de Michelle Bachelet

°Un sistema integral de protección social, “que acompañe a los ciudadanos desde la gestación a la vejez”.

Pese a que este gobierno ha disfrutado de un precio record del cobre en sus dos primeros años de gestión, permitiéndole a nuestro país acumular cuantiosos excedentes y abandonar su tradicional condición de país deudor para incorporarse al exclusivo club de países acreedores, la tasa promedio de crecimiento en estos cuatro años -crisis internacional mediante- es más bien modesta, aún cuando se haya profundizado la inserción internacional de la economía con sucesivos Tratados de Libre Comercio con países de Asia, Oceanía y América Latina.

Otro logro muy importante, que la Presidenta Michelle Bachelet se preocupó de destacar en su último mensaje presidencial, es la aprobación de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información, que pone a Chile a la vanguardia, permitiendo a los ciudadanos conocer y fiscalizar en detalle la forma cómo el Estado invierte los recursos públicos.

De igual manera, ha impuesto un estilo más participativo y dialogante, convocando a representantes de la sociedad civil y del amplio arco político a debatir políticas públicas, incorporando masivamente a mujeres en su administración. Asimismo, tras una larga lucha, el parlamento aprobó finalmente nuestra incorporación al Tribunal Penal Internacional, el reconocimiento constitucional de los pueblos originarios y se encuentra en proceso de aprobación la inscripción automática en los registros electorales.

No hace tiempo, en coherencia con su estrategia del desalojo, la derecha sostuvo que este era “el peor gobierno” de la Concertación, pero el balance de estos cuatro años de administración de la Presidenta Bachelet es más que auspicioso y claramente valorado por la ciudadanía, como lo reflejan las encuestas de opinión, pero, sin duda, es la impronta social lo que constituye el principal legado de su gobierno. Un sistema integral de protección social, “que acompañe a los ciudadanos desde la gestación a la vejez”, como prometiera en su programa



y que, tanto el candidato oficialista como el de la derecha han comprometido mantener y profundizar.

Muchos son los logros y avances que puede exhibir el actual gobierno en este terreno pero, más allá de las cifras o las estadísticas, representan un formidable salto cualitativo para proteger a los más débiles, superar las exclusiones y acortar la brecha de las desigualdades. El hecho que durante la actual administración se hayan construido más salas cunas y jardines infantiles que durante toda nuestra historia, orientados a los sectores de menores ingresos, contribuye a nivelar las desigualdades de origen, así como la reforma previsional, que incorpora un pilar solidario, con una pensión mínima de 150 dólares para los mayores de 65 años, representa una verdadera revolución cultural, en donde los adultos mayores dejan de ser una carga en el presupuesto familiar para transformarse en un aporte.

Chile sigue siendo un país que está en la mitad del camino hacia su desarrollo. En muchos sentidos es aún un país con

muchas precariedades en materia de atención de salud y calidad de la educación. Con un aparato estatal que requiere de urgentes reformas para adecuarse a los nuevos requerimientos y exigencias. Aún es indispensable reducir la pobreza y erradicar bolsones de miseria y sobre todo reducir las extremas desigualdades que aún subsisten en materia de distribución del ingreso. La actual institucionalidad y el propio sistema comunicacional no son capaces de expresar la diversidad política y social del país pero, luego de cuatro años de gobierno de Michelle Bachelet, Chile es mejor, de la misma manera como hoy es infinitamente mejor tras estos veinte años de administraciones concertacionistas.

Se puede ser muy crítico respecto de las insuficiencias, déficit o errores en estos últimos 20 años, como lo ha sido la derecha, sectores de la izquierda y de la propia coalición en el poder, pero a la hora del balance, poniendo en la balanza los aciertos, los logros y avances, arrojan un saldo muy positivo para una de las coaliciones más exitosas y duraderas de nuestra historia política.

Grandes transformaciones estructurales

Mucho se discute acerca de si Michelle Bachelet está llamada a cerrar un ciclo político inaugurado con el triunfo del No en el plebiscito de 1988 y la elección de Patricio Aylwin en 1989 o, por el contrario, inaugura un nuevo ciclo político de profundización democrática, un nuevo impulso al desarrollo y mayor justicia distributiva. Lo único claro es que las transformaciones estructurales y culturales desarrolladas por su actual administración, así como los claros avances en materia social, que bien pueden ser perfectibles, son también irreversibles.

En educación

Por primera vez, este año se implementó el Programa Inicia, que permite conocer el nivel que tienen los alumnos egresados de las carreras de pedagogía, y pronto se promulgará la Ley General de Educación, además de regular el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad, actualmente en la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados.

En materia de infraestructura, se creó el Fondo de Infraestructura Escolar, con un presupuesto inicial 2009 de poco más de 75.800 millones, incluidos 7.900 millones para el mejoramiento, durante el verano, de Liceos Municipales, siendo casi 50 mil

millones para obras de infraestructura y mobiliario.

Se destinaron para este año poco más de 21.000 millones para la adquisición de equipamiento de establecimientos municipales, creándose por primera vez la Línea de Financiamiento para Establecimientos Tradicionales, con 30 liceos en el país que ya cuentan con proyectos entregados para comenzar su ejecución. El presupuesto inicial considerado para el 2009 es de 10.620 millones.

De la misma manera, para el Plan de Mejoramiento de Espacios Educativos para colegios de administración delegada hay un presupuesto de 7.996 millones de pesos, además de poco más de 371 millones de pesos en asistencia técnica para los municipales y las Secretarías de Educación.



Subvenciones y Apoyo a Gestión Municipal, Medidas

- Se promulgó (01/02/08) Ley de Subvención Escolar Preferencial (SEP) y de un total de 9.077 establecimientos en condiciones de ingresar a la SEP, 7.181 ya han firmado el Convenio de Igualdad de Oportunidades y Excelencia Educativa (79%).

De este grupo 6.647 rindieron los recursos SEP utilizados el 2008 y 4.601 cumplieron, además, con la declaración de financiamiento público y estado de resultados. Con esta normativa se crea la subvención universal para el Primer Nivel de Transición (NT1).

- Aumento de subvención de escolaridad general en un 10% (2008) y 15% para las escuelas rurales (2008).

- Aumento de subvención especial para alumnos con necesidades educativas especiales transitorias y multidéficit (2007).

- Se dispuso nuevamente de un Fondo de 53.000 millones de pesos para apoyar el mejoramiento de la gestión municipal.

Desigualdad de Acceso

Una de las debilidades del sistema tenía que ver con la desigualdad en el acceso a textos escolares y, en ese sentido, en cumplimiento con el anuncio (2008) de la Presidenta se han entregado un total de 16 millones de textos al 100% de los estudiantes de 10.100 establecimientos municipales y particulares subvencionados de todo el país. Por primera vez se entregaron textos escolares a pequeños de pre kínder y kínder, concepto por el cual el Estado invirtió más de 16.000 millones de pesos.

Para contribuir al fomento de la lectura en familias vulnerables,

se creó el Maletín Literario, con una biblioteca básica y que hoy disfrutan 266 mil familias con hijos en edad escolar.

De la Guía Cuenta Conmigo se distribuirán 500.000 ejemplares de la N° 5, destinada a padres y apoderados para apoyar a sus hijos en lenguaje y ciencias.

Se destinaron 5.973 sets deportivos (cajones, pelotas, cuerdas de mesas de tenis ping pong, etc.) para todas las escuelas y liceos municipales, llegando a todas las escuelas municipales y a 1.000 colegios subvencionados.

Todo ello no funciona sin maestros capacitados, toda vez que son el pilar fundamental para una educación de calidad y en esa línea está en funcionamiento el programa INICIA. Se establece el examen de habilitación obligatorio para ejercer la docencia, para los nuevos egresados y lo mismo para aquellos que, sin haber estudiado pedagogía, quieran hacer clases en básica o media.

Se ha puesto en marcha el aumento de becas de postgrado y perfeccionamiento de técnicos de nivel superior y profesores de escuelas con financiamiento público, además de otras de post doctorado para académicos de universidades chilenas, para técnicos de nivel superior en áreas como minería, energía y turismo, además de becar a profesores de escuelas subvencionadas y, en las próximas semanas, se abrirá un concurso para financiar 50 becas de subespecialidades médicas.

Complementariamente, a partir del próximo año, habrá formación especial para aquellas personas que son directores de colegios o que quieran serlo.

Nuestros jóvenes exigen calidad, tanto en la formación universitaria como en la técnica profesional, por lo que se ha aumentado la ayuda estudiantil de 165 mil a 375 mil beneficiarios de becas y créditos.

Otras medidas

- Sistema Bicentenario Becas Chile. Se aumentó de 2500 a 3300 las becas de estudio en el extranjero entre este año y el otro, de forma de llegar a un total de treinta mil el 2017.
- Becas de excelencia académica en la educación superior. Desde el 2007 a alumnos que están en el mejor 5% de los municipales y a los particulares subvencionados de los primeros cuatro quintiles.
- Beca PSU. Proyección de 191.314 becas para este año.
- Beca de integración territorial. Unas 1.400.
- Beca indígena. Este año se entregarán 20.624 becas a estudiantes de educación básica, con una inversión

de 1.842 millones de pesos. Para la media, la inversión llega a 3500 millones, con 19.128 becas. Además, 8.085 becas para estudiantes de enseñanza superior, con una inversión de 4687 millones. En total 47.837 becas a nivel nacional, con 10.053 millones de pesos.

- Beca Presidente de la República. En la media, la cobertura es de 25.479 becas, con 6.043 millones, para la superior se entregarán 16.535 becas, equivalentes a 8.302 millones. Durante 2009 se espera beneficiar a 42.014 estudiantes, con 14.346 millones pesos.

- Becas para estudios técnico-superiores. Se destinarán 18 mil millones para beneficiar este año a 40.773 estudiantes.

- Beca Técnico Profesional. 72.000 becas para egresados de educación técnico profesional entre los años 2006 y 2008, con una inversión de 5.243 millones de pesos.

En materia de innovación tecnológica, se han puesto computadores a disposición de los estudiantes más vulnerables, entregándose 30 mil computadores a alumnos de séptimo básico y se entregarán tres mil equipos a los maestros de excelencia, iniciándose un proceso para incorporar el uso de las tecnologías para la gestión y los aprendizajes.

466.000 alumnos se beneficiarán con clases desarrolladas por Enlaces, para alcanzar la tasa de 16 alumnos por computador, avanzando así a la meta del 2010 de 10 alumnos por computador, lo que permitirá alcanzar una tasa muy cercana a la de los países desarrollados.

Este año quedará instalada una Red Digital de conectividad, lo que mejora la calidad del acceso a Internet (banda ancha) en 3.000 establecimientos.

En Salud

Entre el 2005 y el 2008 hay un aumento de las garantías de

Fonasa de 91.34 a 96.85 por ciento,

mientras que los servicios de Salud de menor garantía son Reloncaví (12.70% de retraso), Chiloé (9.9%) y Osorno (5.5%).

El aumento del nivel de complejidad de las atenciones de salud, hay que llevarlo a que el foco de crecimiento del número de funcionarios esté radicado en fortalecer la Red de Asistencia Hospitalaria a nivel nacional, a la cual se han sumado casi 9.000 personas.

Con respecto a la profesionalización, la suma de los estamentos de profesionales médicos y no médicos era de 28.597 personas al 2005 y de 34.988 en 2008, aumentando de un 36 a un 39 por ciento. La planta de técnicos tiene la mayor dotación aumentando de 26.662 personas en 2005 a 28.379 el año pasado, manteniéndose la distribución por sexo



en ambos periodos. El presupuesto total para formación de especialistas médicos entre 2006 y 2009 se incrementó en M\$ 701.000.

El 2007 el Ministerio de Salud efectuó un estudio de brechas del recurso humano médico especializado con que contaban, incorporando en el análisis 23 especialidades y subespecialidades, lo que arrojó la falta de 1.459 especialistas en los Servicios de Salud, situación que se resolvió a partir del año pasado con la contratación de 500 especialistas a través de un programa especial, que este año fue incorporado a glosa de horas de la Ley 19.664.

Ambicioso plan de inversiones

El Plan de Inversiones a nivel regional ha considerado 44 proyectos de inversión hospitalaria, de los cuales 12 fueron entregados el año pasado y otros seis concluyeron la ejecución de sus obras civiles, en tanto otros 19 proyectos iniciaron sus obras este año. Además, siete proyectos continúan su ejecución durante el 2009, previéndose su término para 2010 (Arica, Los Andes, Santa Cruz, Talcahuano, Cañete, Osorno, Punta Arenas).

Cerca de 6.600 millones de pesos, es el monto considerado en equipamiento de alta y mediana complejidad asociado principalmente al tratamiento de los problemas de salud con garantías explícitas en las áreas de neurocirugía, cardiocirugía y radioterapia.

2.500 millones de pesos, son considerados para seguir avanzando en la normalización de laboratorios ambientales y en la construcción de otros nuevos, también en la construcción de sedes del Compín, dando inicio al Plan de Inversiones en Salud Pública, con un crecimiento de 9,3% respecto a los recursos de la Ley de Presupuestos 2008.

Veintiocho Centros Comunitarios de Salud Familiar del año 2008 se terminarán de ejecutar a más tardar en octubre, incorporando 22 antes que acabe el año, totalizando 50 del Plan de Inversiones de este Gobierno.

Nuevo Hospital en Puerto Montt con una inversión de 99 mil millones en obras y unos 25 mil millones en equipamiento. Serán 517 nuevas camas, 15 pabellones quirúrgicos y modernos equipos de diagnóstico.

21 nuevas ambulancias al Servicio de Salud de la Región de O'Higgins, que renovó la flota de trece hospitales, con una cobertura para 600 mil 500 personas.

Se entregaron 389 maletines médicos a las postas rurales de las 92 comunas más vulnerables, reforzando la atención primaria:



Inversión de 532 millones de pesos. Se inauguró el Servicio de Emergencia de Adultos del Hospital Padre Hurtado, con una inversión de mil millones de pesos.

Otras inversiones por 2.700 millones para la implementación de Centros de Radioterapia y Centros de Hemodiálisis en los hospitales públicos, focalizados en Antofagasta, Valparaíso, Región Metropolitana (Hospital Barros Luco) y Concepción.

Se promulga Ley que da carácter irrenunciable a los excedentes de cotización a Isapres.

Se incorpora la Esclerosis Múltiple a cobertura de Isapres, con una base de \$3.801.535.

Se aumentó de una a 10 el número de mujeres que controlan su embarazo en centros públicos de salud, desde el 2006 al 2008, siendo además visitadas en sus hogares por los equipos de salud.

Siete de cada 10 familias tuvieron educación prenatal, cifra que el 2006 alcanzaba sólo a tres.

Al 2006, menos de la mitad de las mujeres que se atendían su parto en una maternidad pública podían ser acompañadas, hoy siete de cada 10 mujeres lo hacen.

Sólo una de cada cuatro familias con menores de 4 años controlados en el sistema podía acceder a talleres para promover una crianza positiva, hoy son tres de cada cuatro familias.

Arremetida en contra de la crisis

El desempleo en el trimestre marzo-mayo de este año llegó a un 10.2 por ciento, 2.2 puntos porcentuales más que en el mismo trimestre del año anterior, la tasa más alta desde el 2007 cuando alcanzó al 10.4%.

El total de desocupados fue de 746 mil personas, siendo las regiones con mayor tasa Araucanía (14.5%), Región del Bío Bío (11.6%) y, en tercer lugar, Valparaíso con (11.4%). De acuerdo al Gobierno, es posible que las cifras se mantengan en dos dígitos en lo que quede del invierno, con tasas superiores a la de otros años. Dado ese escenario, el gobierno de la Presidenta Bachelet lo ha enfrentado en tres grandes líneas: Respuestas al desempleo, medidas de protección al empleo y el plan especial pro-empleo.

En enero de este año, el gobierno presentó el más ambicioso Plan de Estímulo Fiscal implementado en Chile, por cuatro mil millones de dólares, para dar nuevos bríos a la economía y fomentar el empleo. Es así que el primer semestre la inversión pública creó un promedio de 120.000 empleos al mes. Durante

el tercer trimestre la cobertura de programas de empleo directo beneficiará a más de 50.000 trabajadores cesantes, lo que supera en un 60% la cobertura del tercer trimestre de 2008. El plan combina medidas de corto plazo con reformas más amplias.

Entre las medidas podemos destacar:

- Pago en marzo y en agosto del bono especial que ascendió a 40 mil pesos por carga familiar. Con el primer bono se benefició a un millón cien mil personas.
- Este año se ejecutarán US 700 millones en obras de infraestructura, con el fin de generar actividad y puestos de trabajo.
- En septiembre de 2009 se adelantará la devolución de impuestos a la renta correspondiente al año tributario 2010,
- Se reducirán los pagos previsionales mensuales en 15% para pequeñas y medianas empresas, y en 7% para las de mayor tamaño.



- En el ámbito de la protección del empleo, se encuentran en ejecución las siguientes medidas:

Evitar despidos

Se ha aprobado el subsidio para el empleo juvenil; CORFO ha puesto en marcha un plan para apoyar la reprogramación de deudas de las PYMES; la inversión pública se está ejecutando a paso acelerado.

Iniciativa Pro Crédito

Las 20 medidas cubren tres áreas: Apoyo al micro emprendimiento, incentivos para facilitar el crédito bancario

y medidas para promover la oferta no bancaria al crédito, lo que aumentará en cerca de tres mil 600 millones de dólares los recursos ofrecidos por el sistema financiero.

Beneficio a trabajadores forestales

Acuerdo del gobierno/ trabajadores/ empresarios forestales, que significará una inversión de 2 mil 600 millones de dólares y que permitirá ir en ayuda de 5 mil personas en las regiones de Maule, Bío Bío, Los Ríos y Los Lagos.

Permiso de capacitación

Este permite que, en acuerdo con el empleador, el trabajador pueda hacer uso del Seguro de Cesantía por cinco meses sin interrumpir la relación laboral, para capacitarse y reintegrarse a sus funciones después que la crisis pase.

Acuerdo Nacional de Empleo

Gobierno/ trabajadores/ empresarios firmaron Acuerdo Nacional por el Empleo, la Capacitación y la Protección Laboral, con una inversión de US\$ 237 millones que beneficiará a más de 125 mil personas en un año, con incentivos a la capacitación y 20 mil nuevos cupos para acceder al programa de beca MYPE para mujeres jefas de hogar. El acuerdo se reducirá en aproximadamente un punto y medio la tasa de cesantía.

Subsidio a la contratación de mano de obra

Este año el foco se puso en trabajadores jóvenes, segmento con la tasa más alta de desocupación. A través de este programa los jóvenes de hasta 24 años adquieren formación en un oficio y tienen acceso a capacitación. Las empresas reciben una bonificación del 50% de un sueldo mínimo hasta por 12 meses (\$ 954.000) además de un bono de capacitación por un monto de 10 UTM. En las primeras tres semanas de julio, llegó a 12 mil inscritos.

Iniciativa público – privada

Tiene por objeto fomentar una segunda oportunidad para los empresarios en situación de riesgo o que no tuvieron éxito en su negocio. El proyecto es llevado por la CPC, el Foro de Innovación, Banco BCI y CORFO, y cuenta con el financiamiento internacional del BID.

Reforma previsional: pilar del sistema de protección

La Reforma Previsional está cambiando la historia de los adultos mayores de nuestro país, no sólo porque han mejorado su calidad de vida, sino porque se ha dignificado a la vejez, siendo uno de los pilares fundadores del Sistema de Protección Social.

Con cobertura a nivel nacional, de las casi 192 mil solicitudes, la mayor cantidad de solicitudes se hicieron desde fuera de la Región Metropolitana (sumadas todas), y al analizar los datos

región por región, los mayores volúmenes están en la RM, Valparaíso, Bío-Bío y El Maule.

El Estado es el principal agente en esta etapa, a través de las oficinas del IPS, los municipios y las AFP, y excepcionalmente el Registro Civil. De éstos, el principal agente es el IPS (ex INP) con más de 124 mil solicitudes, en comparación con las AFP que sólo registran 3.084 solicitudes.

Todo el proceso se ha realizado con tiempo record de atención (5 minutos) y de respuesta (30 días). En menos de 60 días se están pagando las nuevas pensiones y los beneficiarios sólo concurren con su carné de identidad a cualquier oficina de IPS y allí se les informa si tienen o no derecho a los beneficios.

Para el primer año de puesta en marcha de la Reforma (Julio 2008 a julio 2009) se programó que ésta beneficiaría a 600 mil personas. Casi al cumplirse un año de su inicio desde julio de 2008, ya son 622 mil las personas beneficiadas por esta primera etapa de la Reforma Previsional.

Chile inclusivo y solidario

La Pensión Básica Solidaria (PBS) es el producto de la Reforma dirigido a aquellas personas que no tenían derecho a pensión, es decir a aquellos compatriotas que se encontraban completamente carentes de ingresos en su vejez. Esta medida se encuentra en el centro de nuestras políticas de protección social, se trata de entender un Chile que se hace cargo de todos sus ciudadanos, un Chile inclusivo y solidario.

Junto con la PBS, entró en vigencia el Aporte Previsional Solidario (APS) que, a diferencia de la PBS, está dirigido a aquellas personas que sí tienen pensión, pero que ésta es de montos muy bajos. Las personas que podían postular a estos beneficios durante el primer año de la Reforma correspondían al 40% más pobre de la población nacional. Es decir, desde su inicio, partió poniendo en práctica una concepción central del modelo de protección social de la Presidenta: Chile protege a todos sus hijos.

Por primera vez en la historia del país, estas medidas de carácter permanente, se entregan a más personas sobrepasando con creces el clásico 20% de la población más pobre. A partir del 1° de julio de 2009 entraron en vigencia dos nuevas medidas, el aumento de monto y la ampliación de la cobertura.

El aumento de monto tiene dos expresiones: aumenta la Pensión Básica Solidaria, de 60 mil a 75 mil pesos; y sube el monto de las pensiones con Aporte Previsional Solidario, desde 70 a 120 mil pesos, es decir, a partir de julio, las personas con pensiones inferiores a 120 mil pesos pueden solicitar un Aporte Solidario del Estado.

De esta forma, serán más de 6 mil 300 personas las que podrán postular a una PBS de 75 mil pesos, que junto a las más de 600 mil que ya tienen una PBS de 60 mil y que se reajustará a 75 mil en julio de este año, conforman un importante grupo, principalmente de escasos recursos, que ven mejoradas

sustancialmente su calidad de vida. En complemento, quienes tienen pensiones inferiores a 120 mil pesos, a partir de julio podrán optar a un Aporte Solidario, que entrega el Estado (APS). Estas personas son casi 148 mil.

Beneficios a la clase media

Desde el 1° de julio de este año, es la clase media la que comienza a recibir los beneficios de la Reforma. Se trata de una realidad que tanto la ampliación de cobertura como el aumento del tramo para el APS hacen posible.

Estos públicos están conformados por ciudadanos nuevos, que nunca han sido sujetos de políticas públicas y que, desde julio, pueden ingresar al sistema de protección social, de manera permanente. La clase media chilena, por primera vez tiene derecho a la protección social del Estado, en materia previsional. Con la entrada en vigencia de estas medidas, serán cerca de 800 mil las personas que tendrán algún beneficio de la Reforma Previsional.

Finalmente y para facilitar el acceso a los ciudadanos a conocer sus derechos y la forma de ejercerlos, el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet creó la Red Protege, que integra los programas y beneficios que garantizan los derechos sociales de los chilenos y chilenas desde la gestación hasta la vejez. Con este sistema se pretende simplificar y hacer equitativo el acceso a la información.

La Red Protege tiene como base nueve programas y beneficios: Salas cuna y jardines infantiles, Becas de educación escolar y superior, Subsidio a la contratación de jóvenes, Garantías explícitas de salud AUGE, Subsidios para la vivienda, Chile Solidario, Seguro de desempleo, Pensión Básica Solidaria y Bono por Hijo Nacido vivo o adoptado.

MC/XG



Los Primeros Tres Años del Desquite de García

El 28 de julio, el Presidente Alan García cumplió su tercer año de su mandato de cinco (2006-2011) con un desafío que prácticamente ha estado presente en todos estos años: revertir el descontento social. Situación de alguna manera paradójica ya que en este mismo período el país ha tenido espectaculares resultados económicos; incluso va a ser uno de los pocos países de la región que no tendrá resultados negativos durante este año 2009. Los organismos internacionales sostienen que el Perú tendrá una expansión del producto del 3% del PIB, en un contexto regional de contracción generalizada, que, según datos de CEPAL, como promedio será del 1,9 negativo.

Sin embargo y a pesar de que en los dos últimos años, 2007 y 2008, el país ha crecido un 8,5 % y un 9,8% respectivamente, el malestar social se mantiene casi como una cuestión endémica, incluso parece agravarse. Según la Defensoría del Pueblo, las protestas sociales se han duplicado en el último año y en la actualidad se encontrarían sin solución unos 273 conflictos. Esta cuestión se ve refrendada por una pobre percepción ciudadana de las perspectivas del país; según una reciente encuesta, el 76% de los peruanos afirma que el país sigue igual o peor.

Claramente la población no siente en sus bolsillos el bienestar que señalan los datos económicos. Por eso mismo destaca la escasa ejecución de los planes y programas gubernamentales. Por ejemplo, el plan de estímulo económico del gobierno para el 2008, que totalizaba un total de US\$ 4.187 millones, sólo fue ejecutado en un 40%. Las deficiencias en la ejecución en regiones también han merecido que el BID financie a 14 especialistas para desempeñarse en las 5 de las regiones más pobres (entre ellas, Ayacucho, Huancavelica y Apurímac), a fin de encontrar salidas a las deficiencias encontradas por el Sistema Nacional de Inversión Pública (SINAP).



Los problemas en las deficiencias en la ejecución del gasto parece ser un problema estructural del estado peruano, en todos sus niveles, tanto a nivel del gobierno central (ministerios) como en los gobiernos regionales y locales. Éste constituye uno de los escollos más paradójicos de la gestión pública, que cuenta con abundancia de recursos que no pueden ser invertidos por problemas en el diseño de las diversas etapas de la ejecución presupuestaria. De allí emana en parte la presente preocupación presidencial por una mayor presencia de los programas sociales.

Evidentemente todos estos problemas se han visto reflejados en la escasa popularidad del gobierno aprista y en una regular apreciación del Presidente García, quien venía mejorando su aprobación desde julio del 2008 a 42% en marzo, y que rondaría actualmente el 31%, después de una brusca caída como producto de los sucesos de Bagua, que en junio pasado dejaron 34 muertos en choques entre nativos amazónicos y policías. Nueve efectivos policiales perecieron en la refriega.

La inestabilidad política se ha expresado en la remodelación de su gabinete en dos ocasiones desde octubre del 2008, la

última el 11 de julio, cuando renunció el Primer Ministro Yehude Simon, quien fue reemplazado por el Presidente del Senado y dirigente aprista Javier Velásquez Quesquén. Este último obtiene sólo un 20% de aprobación al momento de ser nombrado, contra un 41% que obtuvo su antecesor; Simon al momento de su salida se fue con un respetable 37% de apoyo. De hecho, Velásquez es el ministro con menor aprobación; los otros nuevos ministros tampoco tienen un apoyo significativo.

Otro factor que ha afectado el desempeño del gobierno de García han sido los escándalos de corrupción, que ya habían afectado a Jorge del Castillo, anterior Primer Ministro, quien debió renunciar por las repercusiones de un grave caso de tráfico de influencias.

Respecto a las perspectivas políticas para las elecciones generales del 2011, el gobierno de García tiene pocas cartas que jugar pues no tiene candidato propio. Lo que tiene claro es que el líder ultra-nacionalista Ollanta Humala es el rival a batir. Actualmente, Keiko Fujimori es quien encabeza las intenciones de voto, aunque es muy temprano para darla como triunfadora. El próximo año deberán cristalizar varias candidaturas (Luis Castañeda, Lourdes Flores, Alejandro Toledo, Yehude Simon, entre otros), lo que hará más competitiva la campaña electoral.

Lo que ha sido una peligrosa constante en los tres años de gobierno de García ha sido su marcada tendencia a la derechización. Esto no sólo se refleja en su defensa a ultranza del modelo económico liberal, sino que se expresa en su oposición a la actividad de sindicatos, ONGs y partidos de izquierda. García ha levantado una teoría de la conspiración



bolivariana para justificar el creciente número de conflictos sociales que azuelan a la mayoría de las regiones del país. En esta maniobra ha contado con el irrestricto apoyo del fujimorismo y de buena parte de los altos mandos militares y policiales. No parece casual que el nuevo Ministro del Interior sea un general de la policía en retiro (por primera vez luego del derrocamiento de Fujimori no hay un civil a cargo de esa cartera) y que el Ministro de Defensa sea un representante de la derecha más extrema.

Sin embargo, la criminalización de la protesta social sólo ha producido más violencia y resentimiento en amplios sectores populares, muchas veces instrumentalizados por líderes por fuera del sistema de partidos. Para los siguientes dos años no se espera una mejoría. Por el contrario, el endurecimiento del gobierno podría provocar matanzas mucho peores que las ocurridas hasta ahora.

En política exterior está ocurriendo otro tanto. La ideologización derechista de García ha alineado al país con Estados Unidos y Colombia, centrado en el tema antidrogas y el combate a las FARC, mientras que ha satanizado a los gobiernos del ALBA, acusando de infiltración política a Bolivia, Nicaragua y Venezuela. Pese a ello, la Cancillería limeña se ha cuidado de mantener una buena relación con Ecuador –hay compromisos mutuos que derivan de los acuerdos de paz- y crecientemente con Argentina, luego de años de enfriamiento. Un caso especial representa Brasil con el cual García ha hecho denodados esfuerzos por establecer una relación privilegiada.

En la relación con Chile, el gobierno peruano ha tratado infructuosamente de llevar adelante su proclamada



política de las cuerdas separadas, luego de la presentación de la demanda marítima en el Tribunal Internacional de La Haya. Aunque no lo ha logrado se advierte que García no desea escalar el conflicto. Por el contrario, ha puesto todo su capital político personal en el afán de suscribir un acuerdo de libre comercio con Chile, mientras que en el terreno militar ha rechazado todas las presiones desde dentro (Vicepresidente Giampietri, por ejemplo) como fuera del gobierno (los altos mandos castrenses y varios líderes políticos) que pujan por restablecer el tradicional equilibrio militar estratégico, lo que en ojos del aprismo significaría entrar en una carrera armamentista descontrolada con Chile. Esto pese a una espectacular situación monetaria que perfectamente podría financiar un rearme militar de proporciones.

Es evidente que los esfuerzos del gobierno peruano por mantener la normalidad en la relación bilateral no se han logrado. En parte esto se debe al endurecimiento de la posición de La Moneda que está empeñada en hacer pagar a como dé lugar un fuerte costo a la administración aprista por la cuestión marítima. Da la impresión de que esta posición se basa en un diagnóstico errado que no alcanza a discriminar ni ver matices en la posición peruana. Para el gobierno chileno todos los políticos, diplomáticos y militares peruanos son “antichilenos”, sin advertir que, por ejemplo, por tradición y doctrina el Partido Aprista nunca ha sostenido posiciones chauvinistas contra Chile ni contra ningún otro país de la región. Tampoco advierte la delicada situación del Presidente García, quien debe mantener un delicado equilibrio interno, siempre puesto en tela de juicio por poderosos grupos nacionalistas hostiles a Chile.

Es un hecho indesmentible que la posición inicial de García fue congelar la cuestión de la delimitación marítima, en gran medida debido a que el ex Canciller Rodríguez Cuadros, ligado estrechamente a la administración de Toledo, uno de los principales rivales del líder aprista, estaba agitando fuertemente por la presentación del diferendo en La Haya. Sin embargo, a poco andar la posición del gobierno de García cambió drásticamente, obligado a hacer frente a las crecientes presiones del nacionalismo interno (affaire de la Ley Arica-Parinacota, etc.). Más encima, Rodríguez Cuadros, un diplomático con una influencia no despreciable en Torre Tagle y con inocultables apetitos políticos, derivó en ese mismo período al humalismo.

Resulta especialmente preocupante la desmejorada

relación en el área de la defensa y la seguridad con Chile. Por un lado, Chile ha congelado el mecanismo de las reuniones 2+2 que incluyen el trabajo técnico del Comité de Seguridad y Defensa (COSEDE), y disminuido al mínimo otras medidas de confianza mutua (desminado humanitario, homologación de gastos militares, etc.). En esta actitud también han caído las autoridades peruanas, las que en varias oportunidades han aplazado o simplemente cancelado diversas iniciativas bilaterales.

Por otro lado, Chile ha continuado el año pasado y el presente su proceso de masiva adquisición de armamentos para sus Fuerzas Armadas, produciendo las protestas de la contraparte peruana que critica el desmedido “armamentismo” chileno, amenazando con llevar la cuestión a foros internacionales. Al parecer, las autoridades chilenas no reparan en el hecho de que la necesaria seguridad del país no puede producirse a costa de la inseguridad del otro. El evidente desequilibrio militar que se está profundizando induce irremediamente a una reacción del vecino, que tarde o temprano se traducirá en una carrera armamentista si no se pone coto a este proceso.

Por lo expuesto, los próximos dos años no estarán exentos de tensiones, posiblemente en torno a la presentación de la memoria chilena en La Haya u otros sucesos menos predecibles (recuérdese el caso Donayre). Aunque es improbable que haya una desestabilización aguda en los próximos dos años, sobre todo por la excelente situación macroeconómica del país, no hay que descartarla en el futuro mediato. Seguirá siendo hasta último minuto una incógnita quién suceda a García. Debido a la tensa relación bilateral ese hecho podría ser de la mayor importancia y peligrosidad.



Las Elecciones Uruguayas de 2009

¿Retornar o Seguir?

Agustín Canzani, Director de la Fundación Líber Seregni



El último domingo de junio Uruguay vivió el primer evento de un agitado período electoral, que lo llevará a tener entre tres y cuatro instancias de concurrencia a las urnas en menos de un año.

Desde la reforma constitucional de 1996, el país tiene un ciclo electoral que comienza con internas que son, en términos estrictos, primarias de los partidos. Estos deben obligatoriamente realizar esas elecciones que son de voto voluntario y en las que se eligen las convenciones partidarias, que designan a los candidatos presidenciales y municipales. A nivel nacional, sin embargo, las convenciones solo operan en caso que algún candidato no logre una mayoría clara de los votos, algo que hasta el momento no ha ocurrido.

El pasado 28 de junio el 43% de los habilitados concurren a votar, una cifra que es la más baja desde que se celebran elecciones de este tipo, aunque seguramente alta en comparación con cualquier padrón internacional. Sin embargo, la sorpresa no estuvo tanto en el nivel de participación ni en los triunfadores en cada partido, sino en que el Partido Nacional superó en votos al Frente Amplio y la suma de votos de los partidos tradicionales fue claramente superior a la de izquierda, que accedió al gobierno en 2004 con casi 51% de los votos.

La polémica quedó planteada. Mientras que los partidos tradicionales consideraron los resultados una señal positiva, entre la izquierda los juicios fluctuaron entre quienes le restaron importancia y quienes lo consideraron una “luz amarilla”. Lo que está claro es que más allá de cualquier opinión, hacia las elecciones nacionales se conformó un escenario que puede definirse básicamente como competitivo.

Y es que el capítulo siguiente de las internas es la carrera de las elecciones nacionales. El último domingo de octubre se celebra la primera vuelta, en donde se eligen presidente y parlamento. Desde

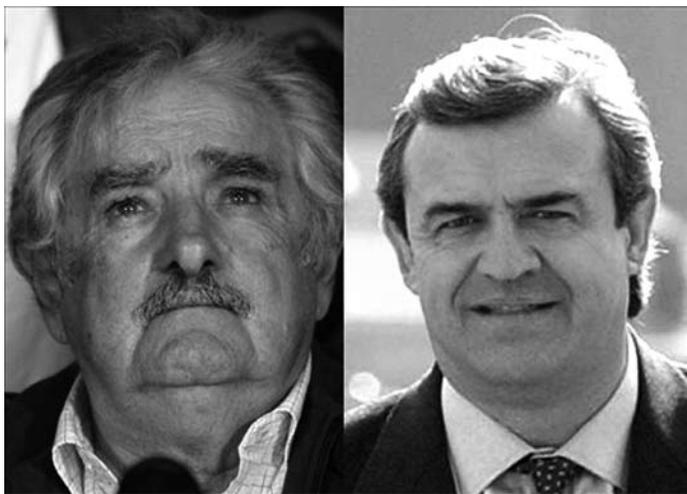
la reforma de 1996, el sistema electoral uruguayo ha pasado a ser uno de los más exigentes para elegir presidente en esa primera instancia: para ganar, un partido necesita tener la mitad más uno de los votos emitidos. Simultáneamente se elige parlamento -30 senadores y 99 diputados- con un sistema de representación proporcional integral, que hace que el porcentaje partidario se refleje de manera casi exacta en el número de cargos parlamentarios. No hay barreras de acceso, por lo que superando apenas el 1% un partido puede obtener la representación mínima -un diputado. Si ningún partido obtiene la mayoría absoluta, se asignan los cargos parlamentarios y un mes después -el último domingo de noviembre- se celebra la segunda vuelta o “balotaje” entre las fórmulas -candidatos a presidente y vice-presidente- de los dos partidos más votados. Además, en octubre se plebiscitan dos reformas constitucionales, apoyadas por la izquierda: la primera habilita el voto consular de los uruguayos en el exterior y la segunda declara la nulidad de la “Ley de Caducidad”, por el cual el Estado declina su posibilidad de juzgar la mayoría de las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante la dictadura militar.

Los protagonistas

La oferta electoral ya está definida, al menos en sus aspectos sustanciales.

El Frente Amplio tendrá como postulante presidencial a José Mujica. Integrante del MLN-Tupamaros, la guerrilla urbana de fines de los sesenta y comienzos de los setenta, Mujica se reintegró a la vida política y comenzó a tener





un protagonismo más activo en la década de los noventa. Encabezando el Movimiento de Participación Popular se transformó en 2004 en líder de la fracción parlamentaria más votada del Frente Amplio, y durante la mayor parte del gobierno de Tabaré Vázquez fue Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca. Luego de las internas y tras varios días de incertidumbre, en que se cruzaron negociaciones y diálogos, se acordó que la fórmula del Frente Amplio fuera completada por Danilo Astori como candidato a la vicepresidencia. Astori fue el principal contendiente de Mujica en la interna, es líder de Asamblea Uruguay, la segunda fracción parlamentaria de la izquierda y fue Ministro de Economía y Finanzas hasta agosto pasado.

El ex presidente Luis Alberto Lacalle será candidato del Partido Nacional. Durante su gobierno (1990-1994) Lacalle intentó la aplicación de un esquema de tipo neoliberal –orientación relativamente moderada por las características de la sociedad y el sistema político uruguayo– que incluyó la privatización de las principales empresas públicas de servicios, en una ley que fue derogada luego en un plebiscito popular por casi 70% de los votos. Luego de su mandato afrontó acusaciones de corrupción vinculadas a su elenco de gobierno, que incluyeron algunos casos sonados de

procesamientos de ex funcionarios. La misma noche de su triunfo en las internas, Lacalle ofreció y logró la aceptación de la candidatura a vicepresidente de su derrotado rival, el Senador Jorge Larrañaga, representante de un sector más centrista. Este rápido acuerdo generó un impacto público considerable.

Pedro Bordaberry quedó consagrado como candidato del Partido Colorado. Hijo del ex dictador Juan María Bordaberry –hoy encarcelado por violaciones a los derechos humanos– el candidato colorado fue Ministro de Turismo del gobierno de Jorge Batlle y candidato a la intendencia de Montevideo en 2005. Es el más joven de los postulantes, e insiste en que su propuesta es una renovación del batllismo tradicional, pero con una actitud positiva, poniendo énfasis en lo que une, por encima de banderas partidarias. En una breve “declaración de principios” su movimiento se muestra preocupado por la creciente inseguridad, por el impuesto al trabajo implementado por el gobierno y su oposición de “gravar el sueldo de quien trabaja para darle a quien no lo hace” –en alusión al impuesto a la renta y al Plan de Emergencia para pobres e indigentes implementado por el gobierno de Tabaré Vázquez¹. Bordaberry eligió para completar la fórmula presidencial a Hugo de León, un futbolista y técnico de exitosa trayectoria deportiva, sin antecedentes políticos.

Como se desprende de la descripción, la propia historia de los candidatos llena de significado la elección.

El panorama se completa con el pequeño Partido Independiente –que actualmente detenta un diputado– y Asamblea Popular, una escisión de un grupo del Frente Amplio definido como izquierda radical.

Las posibilidades de ambos parecen limitarse a luchar por la posibilidad de entrar en el parlamento con algún legislador.

La escenografía

En este entorno, la izquierda arranca la campaña en una situación menos favorable que la que se encontraba en el mismo momento del proceso electoral de 2004. Cinco años atrás, las encuestas indicaban que, a esta altura



¹ <http://descarga.vamosuruguay.com.uy/principios.pdf>

de la campaña, el Frente Amplio reunía entre 46-47% de las preferencias y hoy se ubica entre el 42-44%. La diferencia que lo separaba del Partido Nacional era de más de diez puntos y estaba entre cinco y seis puntos por encima de la intención de voto a los restantes partidos; ahora las diferencias son claramente menores y la suma de preferencias por los otros partidos es algo más alta que la intención de voto por el Frente Amplio.

Sin embargo, la izquierda cuenta con algunos puntos que operan claramente a su favor. La evaluación de la gestión y la popularidad del Presidente Vázquez son claramente positivas en el conjunto de la población y están entre diez y quince puntos por encima de la intención de voto al Frente Amplio. Aún cuando la evaluación de la situación económica por parte de la opinión pública ha desmejorado algo, es por lejos la mejor de los últimos diez años. A su vez, dispone de los tres líderes políticos más populares del país –el propio Presidente, Mujica y Astori– así como de ocho de los 19 intendentes, justamente en los principales municipios del país. También se muestra relativamente bien posicionado para capturar el voto de los electores aún indecisos –algo que no ocurría en 2004. Y dispone de cierto poder de manejo de la agenda política, que le otorga el ocupar el gobierno nacional.

La agenda pública corriente sigue siendo dominada por las cuestiones habituales –temas económicos y de calidad de vida– pero se han incorporado las cuestiones vinculadas a la seguridad pública, un tema en que los partidos tradicionales insisten con frecuencia y con el que atacan la gestión de gobierno de la izquierda. Algunas de los cambios generados por el gobierno frentista también generan debate, como la reforma tributaria –que incluyó el impuesto a la renta personal– pero la presión sobre el punto parece haber disminuido en los últimos tiempos.

Aunque la cuestión de la seguridad aparecerá sin duda, todo indica que el escenario de la campaña parece irse definiendo sobre un tema fundamental: la valoración del gobierno del Frente Amplio y la pertinencia de su continuidad.

En ese marco, es razonable pensar que la izquierda enfatizará en sus logros, haciendo hincapié tanto en la mejora de los indicadores económicos y sociales como en la forma en que “niveló la cancha” a partir de regulaciones o expansiones de derechos. La lista es importante y, desde cierto punto, hasta impresionante: un manejo solvente y sin sobresaltos de la macroeconomía que logró un niveles récord de crecimiento y aumento de la inversión, manejo profesional de la deuda externa con reprogramación a largo plazo y gestión ordenada de la política fiscal; regulaciones del mercado



laboral introduciendo la negociación colectiva tripartita que contribuyeron a mejoras importantes en el nivel y la formalidad del empleo, salarios e ingresos; planes sociales de emergencia reconvertidos luego en políticas sociales universales que ampliaron por ley beneficios para los sectores de menores ingresos con instrumentos no contributivos, disminución importante de la pobreza y la indigencia, avances notorios en el tema de los derechos humanos y capacidad política y de gestión para implementar reformas claves, como la tributaria –con inclusión del impuesto a la renta personal– y la de la salud –con la implantación de un sistema integrado que amplió notoriamente la cobertura.

Y, por sobre todas las cosas, intentará mostrar que votar a Lacalle no es cambiar; es, simplemente, volver atrás.

La oposición buscará convencer a los electores que la mayor parte de estos logros son el resultado del “viento de cola” que tuvo la economía uruguaya en estos tiempos, que el aumento del gasto público –aún cuando la mayoría se haya destinado al área social– es un riesgo para futuros equilibrios macroeconómicos, que el nivel de delincuencia es intolerable y resultado de la falta de autoridad del gobierno, que el estilo del gobierno de izquierda es confrontacional y de división, y que las reformas más importantes son en algún sentido antidemocráticas, expropiatorias o riesgosas. Y que puede hacerlo mejor o, cuanto menos, de una manera más eficiente.

No faltarán, seguro, las alusiones a los pasados más o menos recientes de los protagonistas y a las tradiciones partidarias de uno y otro lado.

Pero en el trasfondo de la campaña estarán confrontados dos modelos de entender la sociedad y la política –el de la izquierda y el de los partidos tradicionales– que forman parte de concepciones diferentes del Uruguay del siglo XXI. Y por eso, las elecciones uruguayas de 2009 estarán cargadas de significado, sea cual sea el resultado.

Dramático Cambio en las Relaciones de Fuerza Política en Argentina Elecciones Legislativas y Nuevo Escenario Político

Edgardo Mocca, Director de Revista Umbrale

- **Prácticas políticas polarizadoras, características de los Kirchner, mostraron su debilidad a la hora de afrontar etapas más complejas y contradictorias**
- **No es posible ignorar el desarrollo de una puja política real entre un gobierno legítimamente electo y poderes fácticos muy poco comprometidos con la legalidad democrática**
- **El conflicto agrario fue una declaración de guerra de ciertos sectores de privilegio, alentada por una pobre estrategia política del gobierno**



El debilitamiento del gobierno, que venía siendo adelantado por los sondeos de opinión pública desde el duro conflicto con las organizaciones empresarias rurales, ha quedado plasmado de modo categórico en la elección legislativa del 28 de junio último. El oficialismo había conseguido alrededor del 40% de los votos en las legislativas de 2005 y el 46% en las presidenciales de 2007, siendo el 30% en esta última elección el registro de un dramático cambio en las relaciones de fuerza políticas en la Argentina.

Las elecciones de medio mandato, tal como las establece la Constitución, suelen constituir instancias críticas cada vez que el oficialismo sufre una derrota. Lo fueron para Alfonsín en 1987, para Menem en 1997 y constituyeron el hito crucial en el descalabro de la gestión de De la Rúa en octubre de 2001. En el caso del actual gobierno hay que sumar el hecho que presentó la elección como un plebiscito sobre el modelo puesto en marcha por el kirchnerismo desde hace seis años.

En distritos clave como Santa Fe, Córdoba y la ciudad de Buenos Aires, el oficialismo sufrió duras derrotas que no por esperadas pierden significación política: en esos tres lugares su votación estuvo alrededor de un 10%. Sin embargo, el golpe más duro es el sufrido en la estratégica provincia de Buenos Aires. Allí la lista del oficialismo fue encabezada por el ex presidente Néstor Kirchner e integrada por el actual gobernador Daniel Scioli y varios funcionarios de alto rango en los planos nacional y provincial. El frente constituido por la derecha pilotada por Macri con el peronismo provincial, opuesto al actual gobierno, fue encabezado por otro empresario lanzado a la competencia política, Francisco de Narváez. La victoria de esta coalición bonaerense fue el dato central del

episodio electoral y el hecho de mayores proyecciones políticas futuras.

La coalición macrista ganó además, con un margen mucho más estrecho que el esperado, en la ciudad de Buenos Aires. Fuera de esta geografía, la oposición más implantada sigue siendo el tradicional partido radical, que funcionó como núcleo de una coalición que incluyó a la Coalición Cívica, de Elisa Carrió, al socialismo que gobierna actualmente la provincia de Santa Fe y a los sectores radicales emigrados al kirchnerismo, bajo la conducción del vicepresidente Cobos y hoy en visible proceso de regreso al partido del que fueron expulsados “de por vida”.

Otros resultados de gran importancia para el tablero político con vistas a la elección presidencial de 2011 fueron la victoria ajustada de Reutemann sobre el socialismo en Santa Fe, la muy amplia victoria de Cobos en Mendoza y el sorprendente desempeño del centroizquierdista “Pino” Solanas en la ciudad de Buenos Aires, que cosechó 24% de los votos y estuvo solamente a siete puntos por debajo de la macrista Gabriela Micchetti. Desde la perspectiva del progresismo adquiere también relevancia la elección del joven intendente de Morón, Martín Sabbatella, al frente de una fuerza recién constituida que logró incorporar dos diputados al Congreso.

Las prácticas políticas polarizadoras, características de los Kirchner, han mostrado su debilidad a la hora de afrontar etapas más complejas y contradictorias de la vida de nuestra sociedad. Particularmente cuando las fuerzas de la derecha conservadora pudieron identificar el decisionismo gubernamental –hasta cierto punto comprensible en etapas de emergencia poscrisis-

como expresión de soberbia y autoritarismo en la práctica de gobierno. Ya la campaña electoral de las presidenciales de 2007 esboza el nuevo territorio de la disputa política: la queja “republicana” de las oposiciones no alcanzó para modificar el cuadro de relaciones de fuerza política, pero impactó visiblemente en el comportamiento de las clases medias. Ya eran tiempos de presiones inflacionarias, intervención del INDEC y centralidad de figuras cercanas al gobierno que componían el paisaje ideal para que la furia opositora hiciera blanco en los “estilos” del gobierno, en épocas en que la sustancia de sus políticas tenía una amplia adhesión ciudadana.

El todo o nada no se modificó nunca. Atravesó el conflicto del campo y resultó plenamente funcional a la estrategia confrontativa que a esa altura ya habían encarado las fuerzas de la derecha con un rol central de los principales medios de comunicación. El repertorio discursivo puesto en juego por el gobierno puede ser caracterizado como “pregramsciano”. Es decir, partía de actores sociales y políticos preconstituidos e históricamente siempre iguales a sí mismos: pueblo y oligarquía, demócratas y golpistas... Se elaboró una puesta en escena de la crisis en términos de confrontación existencial por el poder y se cedió curiosamente el terreno de la “moderación” a personajes y grupos que cortaban rutas, atacaban a legisladores y extorsionaban al conjunto de la sociedad.

Nada de eso justifica –en la visión que anima este comentario– a ignorar el desarrollo de una puja política real entre un gobierno legítimamente electo y poderes fácticos muy poco comprometidos con la legalidad democrática. El conflicto agrario no fue, como suele presentárselo, un “malentendido” como producto de torpezas gubernamentales: fue una declaración de guerra de ciertos sectores del privilegio, facilitada por una pobre estrategia política de parte del gobierno.

El director del suplemento rural de Clarín firma, el sábado 4 de julio, una editorial en la que restituye, desde la retórica de una derecha ensoberbecida por el triunfo, la vigencia de la lucha por la hegemonía; casi podríamos decir que es una

reivindicación de la lucha de clases desde la perspectiva de los propietarios de la tierra. Dice Huergo que el domingo 28 ganó la soja. La llama la Argentina verde y competitiva. También la segunda revolución de las pampas. En lo que quizás sea la frase que resume todo el texto afirma: La sociedad entiende que no se pueden atender las necesidades de los sectores postergados, representados por el eje Matanza-Riachuelo, exoliando al interior genuinamente productivo. Después

con admirable capacidad argumental describe la incuestionable pertenencia de Reutemann, Cobos y Macri, entre otros, al mundo político del soy power (el poder de la soja). Si se hubiera animado y se hubiera internado en el universo de apoyos incondicionales en los medios de comunicación y la interacción de la Argentina sojera con importantes empresarios industriales, el cuadro hubiera sido más rico y contundente. Pero con lo dicho alcanza.

¿Cómo se hace después de conocer este manifiesto sojero para seguir relatando la política argentina en clave de diálogo, moderación y tolerancia y desprendiéndola del conflicto por la renta agraria, que es hoy la forma principal que asume el conflicto por el proyecto de país?

Hay que reconocer, con el audaz editorialista de Clarín, que ese proyecto ha dado un enorme paso adelante en la última elección. Y que lo dio gracias a la habilidad para retacear la naturaleza del conflicto político en desarrollo. Para situarlo en términos tales que facilitarían que muchos de los que repudian este

proyecto terminaran confluyendo en un antikirchnerismo ético-testimonial.

Claro que el gobierno también colaboró en la emergencia de este nuevo cuadro. Lo hizo sosteniendo figuras impopulares y políticas perniciosas, como la intervención en el principal instituto de estadísticas y el consecuente ocultamiento de los datos reales del aumento del costo de la vida. Lo hizo doblando la apuesta en la defensa de líneas políticas y personajes que poco tienen que ver con una política de desarrollo productivo e inclusión social. Lo hizo aceptando que las clases medias urbanas y rurales están perdidas de antemano para un proyecto industrial-desarrollista. Sin embargo, lo que estuvo oculto no tardará en salir a la superficie: por detrás de los reclamos de



consenso y moderación hay un modelo de país. Un modelo claramente enlazado con el que los argentinos conocimos y sufrimos en los años noventa.

Los acontecimientos políticos han adquirido, desde el 28 de junio, una notable fluidez. La clave del futuro parece ser cómo la democracia argentina logra compatibilizar la inevitable preparación de dirigentes y fuerzas políticas para la elección de 2011 con la construcción de una fórmula de gobernabilidad medianamente estable, en un país, como el nuestro, que acumula la experiencia de varias crisis de extraordinaria intensidad en poco más de un cuarto de siglo de continuidad democrática. La primera reacción del gobierno, expresada en la conferencia de prensa de la presidente del día siguiente al de las elecciones, pareció inclinarse a la continuidad de una lectura y de un esquema de conducta sin mayores novedades después del resultado electoral. En los días posteriores, sin embargo, el gobierno retomó la iniciativa con cambios en el gabinete, anuncios de reestructuración del INDEC y la convocatoria al diálogo político con la oposición y a la concertación económico-social con las fuerzas representativas de empresarios y trabajadores. Al mismo tiempo se elabora una agenda parlamentaria de debate, que incluye los temas reiteradamente exigidos por la oposición, entre ellos la compleja –hoy más compleja que nunca– cuestión de las retenciones a la exportación de granos.

La oposición ha pasado a tomar nota de que su papel no puede permanecer igual en las nuevas circunstancias. Tiene fuerza parlamentaria para bloquear decisiones gubernamentales y, según los temas y los realineamientos, acaso también para incorporar su propia agenda. Está obligada a usar esos recursos con responsabilidad; nadie puede ignorar la existencia de sectores que impulsan un adelantamiento del calendario institucional con la caída anticipada del gobierno de Cristina Kirchner. Así fue públicamente planteado por el presidente de la Sociedad Rural pocos días antes de la elección. Con la sola excepción de Elisa Carrió, quien parece jugar la carta de la crisis, la oposición ha decidido participar en el diálogo aunque sin limitarse al temario sugerido por el gobierno, que pretendía tratar exclusivamente con los dirigentes de todos los partidos, un proyecto de reforma política.

La oposición no está unida ni tiene un liderazgo ampliamente reconocido. El peronismo, por su lado, tiene que definir su estrategia y su liderazgo; en el actual estado de división

interna no puede descartarse una futura derrota electoral a manos del acuerdo cívico con el radicalismo en su centro. Reutemann revalidó sus pretensiones en la elección de Santa Fe, pero mide rigurosamente cada paso. Para Macri, la cuestión de contar con el apoyo de un amplio sector del peronismo es crucial en su proyecto presidencial. El “gran ganador” del domingo 28 de junio, De Narváez ha ratificado su lealtad a Macri, al anunciar que sostendrá su candidatura a la gobernación de la provincia de Buenos Aires y no intentará superar el escollo constitucional de su origen colombiano para disputar la presidencia.

La oposición que gira alrededor del radicalismo parece tener en Julio Cobos su mejor carta. Una carta ciertamente no sencilla de jugar porque el mendocino es vicepresidente y su mandato concluye junto con el de Cristina. Tendrá que encontrar la forma de superar el obstáculo sin pagar grandes costos por su renuncia. El radicalismo, por su lado, parece

preferir el talante moderado y conservador de Cobos antes que la iracunda imprevisibilidad de Elisa Carrió.

Para el socialismo aparecen hoy dos caminos. Uno es el de mantenerse como socio menor en el acuerdo cívico piloteado por la UCR. El otro es el de jugar un rol de articulación de las fuerzas dispersas del progresismo. Los resultados de Solanas en la ciudad capital y Sabbatella en la provincia de Buenos Aires han generado esa potencialidad, aunque las posiciones políticas de los principales líderes distan de haber alcanzado un mínimo de cohesión. La necesidad de mantener la coalición en Santa Fe para la elección de gobernador tiende a

inclinarse hacia el acuerdo con el radicalismo.

Por ahora, el kirchnerismo no parece tener un camino hacia el intento de competir por un nuevo período de gobierno. Su principal figura fue derrotada y con él el más sólido de sus aliados, el gobernador Scioli. Tiene, sin embargo, a su favor, el enorme interés del peronismo en que el gobierno de Cristina termine airoosamente; en caso contrario todo el dispositivo justicialista podría pagar altos precios por el fracaso. Por otro lado, tiene el gobierno y seguirá tomando decisiones en un contexto de cierto impacto de la crisis en la economía nacional. De manera que los Kirchner no podrán ser soslayados del cónclave sucesorio. Hoy por hoy, su rol parece ser el de un interlocutor importante pero no decisivo.



INSTITUCIONALES *Breves*

IV Foro Progresista 2009

“Nuevo Orden Global post Neoliberal y Agenda Progresista para los Estados”

Los días 10 y 11 de septiembre, en el hotel Crowne Plaza

Al “Nuevo Orden Global post neoliberal y la agenda progresista para los Estados”, estará dedicado el IV Foro Anual del Progresismo 2009, organizado por la Fundación Chile 21, los días 10 y 11 de septiembre próximo, con el patrocinio de la Red de Centros Progresistas del Cono Sur, y el auspicio de las Fundaciones Friedrich Ebert, Pablo Iglesias, Jean Jaurés y la Fundación Europea de Estudios Progresistas (FEPS).

La inauguración se realizará el 10 de septiembre, a las 09:00 horas, en el Hotel Crowne Plaza, con una primera sesión sobre “el fin del paradigma neoliberal y la crisis estructural del capitalismo”, moderada por Osvaldo Sunkel y con las exposiciones de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (Cepal); Josep Borrell, ex eurodiputado y actual Rector de la Universidad Europea de Florencia y Laurent Fabius, del partido socialista francés.

Posteriormente, un primer panel sobre “Un nuevo orden internacional: reglas justas, control de riesgo, mecanismos de alerta temprana ¿Qué señales se están dando en esa dirección?”, moderado por Agustín Canzani, Director Ejecutivo Fundación Liber Seregni, y con las exposiciones de Ricardo Ffrench Davis, Economista, Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, profesor de Economía Universidad de Chile; Nils Amnen, ex Diputado alemán del SP; Jeff Faux, Economista, Fundador y ex director del Economic Policy Institute (EEUU).

En la tarde, en un segundo panel sobre “La inserción de América Latina en el nuevo orden económico internacional”,



moderado por Bet Gerber, Directora de programas, de Fundación Friedrich Ebert – Chile, y con las exposiciones de José Mujica, candidato a la Presidencia de la República Oriental del Uruguay por el Frente Amplio; Marco Aurelio García, Asesor del Presidente Luis Ignacio Lula da Silva; José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de Estados Americanos – OEA.; Carlos “Chacho” Alvarez, Presidente de los Representantes Permanentes del MERCOSUR, y Jaime Gazmuri, Senador de la República de Chile.

Para el viernes 11 de septiembre, día de clausura, un panel sobre cómo “Reformar la reforma del Estado: capacidades estatales para el logro de la igualdad y la solidaridad efectivas”, moderado por M^a de los Ángeles Fernández, Directora Ejecutiva Fundación Chile 21, y las exposiciones de Carlos Ominami, Senador de la República de Chile, Presidente Honorario Fundación Chile 21; Tarso Genro, Ministro de Justicia de Brasil; Carlos Tomada, Ministro del Trabajo de Argentina, y Enrique Rubio, Director Oficina Planeamiento y Presupuesto de la República Oriental del Uruguay.

Chile 21 y el INJUV Cursos de liderazgo para jóvenes

La Fundación Chile 21, en su interés por promover la asociatividad y la ciudadanía juvenil, a través del Programa Nacional de Capacitación Líderes Juveniles del Bicentenario, del Instituto Nacional de la Juventud, está desarrollando un programa orientado a fortalecer las competencias de liderazgo democrático y gestión organizacional de jóvenes dirigentes de organizaciones juveniles (centros de alumnos, federación de estudiantes, clubes deportivos, centros juveniles, culturales, comunitarios, entre otros).

Es por eso que la Dirección Regional Metropolitana del INJUV realizará un taller de capacitación llamado “ Jóvenes Líderes del Bicentenario”, impartido por Chile 21, orientado a jóvenes entre 15 y 25 años, con ganas de conocer acerca de liderazgo, ciudadanía, género y planificación, y gestión. Para participar de estos talleres, los interesados deben llenar una ficha de inscripción y escribir a lideresbicentenario@injuv.gob.cl o a lideresbicentenario@chile21.cl



agenda cultural

AGOSTO



Pintura



Colectiva en Teatro del Lago/ El Cilindro como Soporte / Salón Lago Puyehue del Teatro del Lago, Frutillar

Hasta finales de agosto.

Expositores: Víctor Hugo Bravo, Rodrigo Cabezas, Jorge González Lohse, José Pablo Jansana, Sebastián Leyton, Daniel Mena, Bruna Truffa, Mario Z, Michael Wright- Morgado, María José Spencer, Gastón Laval y Malú Stewart.



Esta muestra es producto de un desafío que aceptaron un poco más de 90 jóvenes artistas chilenos, los cuales el año 2003 fueron invitados a participar en un concurso llamado "El Cilindro como Soporte", organizado por la Fundación Gasco y auspiciado por Gasco. A los artistas se les propuso utilizar como soporte pictórico un elemento de uso habitual en los hogares de los chilenos: Los cilindros o famosos "balones" y estanques de gas licuado.

Los premiados fueron doce artistas, quienes dieron forma a obras que se destacan por su versatilidad y libertad y que reflejan una mirada renovadora y actual de la joven generación de la pintura chilena. Anteriormente, esta muestra fue exhibida en la "Sala Gasco Arte Contemporáneo" de Santiago y en diversas regiones de Chile.

Teatro



"NOCHES BLANCAS" / La Otra Compañía / Sala Agustín Siré

Del 13 de agosto al 5 de septiembre. Jueves a sábado, 20 hrs.

Versión teatral de la novela homónima del escritor ruso Fiodor Dostoievski. El montaje devela el enamoramiento que surge entre una joven mujer (Catherine Mazoyer) y un hombre soñador (Braulio Martínez) a partir del encuentro que tienen en un puente. La química entre ambos, sin embargo, no será suficiente como para superar las diferencias que existen entre ellos, llevándolos a un dramático desenlace.

Dirección: Verónica Tapia y Rocío Troc.

Elenco: Catherine Mazoyer, Braulio Martínez, Maite Lanchares, Mauricio Diocares, Simón Lobos y Sonia Mena.

FIESTA / Teatro Mori Bellavista

Hasta el 26 de septiembre. Agosto: Jueves 21 hrs, Viernes y Sábado 22.30 hrs. Desde el 3 de septiembre: Jueves, Viernes y Sábado 21 hrs.



"Fiesta" continúa el trabajo de creación e investigación teatral iniciado con la obra "Insomnio" el 2008. En esta ocasión son seis sujetos en un living participando de una fiesta en la que no hay nada que celebrar. No hay música, baile, alegría ni erotismo. Ni siquiera hay diálogos ni temas que conversar.

Dirección: Trinidad González
Elenco: Macarena Saquel, Fernanda Olivares, Roberto Cayuqueo, Cristián

Martínez, Pamela Meneses, Ingrid Issense.

Instalación

Paulina Silva Hauyon y Patricio Gil Flood en Die Ecke/ BLACK COVER VERSION

Has el 14 de agosto. Lunes a viernes de 15:00 a 19:00 hrs.

Die Ecke Arte Contemporáneo presenta la muestra BLACK COVER VERSION. Un

conjunto de piezas bidimensionales y tridimensionales efectuadas por dos artistas que conjugan la búsqueda de expansión de sentido poético-político desde exiguos recursos. Utilizan el negro como punto trágico, que incide en esparcimiento

sobre muchas otras cosas. Frases enlazadas con imágenes que generan historias con múltiples desenlaces, un relato de obras fragmentadas, una pintura que trae de la memoria un cartel de una película, títulos que contienen todo un film.



Fotografía



"EL APARECIDO" / Pilar Cruz / Sala Chile del Museo Nacional de Bellas Artes

Hasta el 30 de agosto.

18 imágenes, fruto de 10 años de trabajo en torno a la experiencia psicoanalítica y el mundo del inconsciente. Siluetas difuminadas y fantasmales, figuras desnudas que se desvanecen en un espacio incierto y seres bajo distintos

estados anímicos que interpelan directamente al espectador como si se tratara de un espejo, pueblan el paisaje onírico de la fotografía.